

Plieg. 4.

Num 29

LA CENA DEL REY BALTASAR.

COMEDIA

FAMOSA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

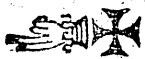
Arsidas.
Cansino.
Daniel.
Ciro.



Bato.
Baltasar.
Vn criado.
Musicos.



Soldados.
Fenix.
Diana.
Harpago.



JORNADA PRIMERA.



Salen Daniel, y Cansino, y otros Judios con cadenas à los pies, esparciendo flores, y Arsidas tras ellos.

Ars. Ea, viles Hebreos,

al suelo prevenid tantos tropheos, calles, y plazas oy sembrad de flores.

Da. Señor, no nos culpeis tãtos errores.

Can. Daniel, no lo irrites: ten pacienciã.

Da. Solo propógo a Dios esta violencia.

Ar. Como tu labio a murmurar se atreve?

Da. Porq̃ esta culto solo a Dios se debe.

Ars. Què mas deidad, q̃ Baltasar, y Ciro, Reyes del Orbe, q̃ triumphando miro, vencedor, uno de otro, sin segundo.

có la amidad miyer q̃ ha visto el mulo?

Y a vosotros, del vulgo perseguidos,

de Babylonia esclavos abatidos,

en tanta Magestad, què hacer ostoca

mas que en sus huellas estápar la boca?

Befad la tierra, pues, sin mas razones, que han de pisar tan inclytos varones; Arrojaie al suelo.

Dan. Señor, mira a tus hijos infelices.

Ar. Bzãdla todos *Can.* Ay de mis narices! mal haya el alma que nació Judio,

para tenerlas largas. *Da.* Señor mio,

deseuentale a tu Pueblo de mi agravio;

bañado en sangre mi caduco labio.

Baste ya a tu venganza este improporio;

setenta años, Señor, de cautiverio;

destos ultrajes, por tu amor sufridos,

vuelvan a nuestros llantos tus oídos.

No diga a nuestros ojos esta gente,

què puede ser su Dios, si esto cõfiente?

venganos, Gran señor.

Ars. Què ha de vengaros,

quando vuestros delitos son tan raros;

que el Cielo a vuestras culpas ofendidos;

MD 1088486

NEA 1644461

A

del

La Cena del Rey Baltasar,

del pueblo mas valiente, y escogido,
el mas vil, y ultrajado quiere veros;
demás, que quien no pudo defenderos,
como os podrá vengar?

Da. Suspende el labio,
no blasfemes a Dios, basta mi agravio.
Arf. Qué puede quien de aqui no os ha
librado?

Da. Cõ tu misma razón lo has cõfessado:
si nuestro Dios no fuera el infinito,
no obedecerle; no fuera delito;
el padecer aqui miserias tantas;
fue por quebrar sus Leyes sacrosantas:

Castigos suyos son, tu los refieres,
luego tu mismo, de su ley infieres
su verdad, pues fue culpa no guardarla;
y su poder, pues pudo castigarla.

Arf. No me venzo a sofisticas razones:
Suena ruido de alegría.

mas ya la multitud de aclamaciones
dice, que llega el Rey, oy será el día
mayor que viò jamàs su Monarquia;
pues Baltasar, y Ciro, coronados,
le han de ilustrar casados;

Baltasar con Diana,
bella embidia del Sol, de Ciro hermanas;
Ciro con Fenix, Reina del Arabia,
que aun tal nombre le agravia,

pues ya à entrábas a dos, q̃ juntas vienẽ,
cõ mil tráfes la entrada les previenen.

Tu, Profeta, ò cabeza
del Pueblo Hebreo, espera su grandeza,
que en Magestad luciente

como es estivo ya, pise tu frente;
y vosotros venid sembrando flores;
y acompañad cantando los rumores
de la plebe, que ya celebra el día:
cantad, pues os provoca su alegría. *Arf.*

Deut. Musf. Oy con lazos estrechos
de firme amistad
triumphan de si mismos.
Ciro, y Baltasar.

Da. Hijos de Babylonia miserables,
cantad vuestras tragedias lamentables,
q̃ en medio de sus fauces de kēpladas
nuestras cytaras ya quedan colgadas:
como hemos de cantar, en tierra agena
los Canticos de Dios, con tanta pena?
Jerusalen, si el alma te olvidare,

mi diestra, y la de Dios te desamparẽ;
Llora Canfino, amigo,
aplaquemos a Dios, llora conmigo.

Can. Esto, yo harè, q̃ Dios oiga mi duelo,
porque pondè mis gritos en el Cielo.

Da. Perdieron a Sion nuestros pecados!
perdonad (ò gran Dios!) los desterrados;

Can. Perdimos nuestras ollas
de acelgas, puerros, nabos, y cebollas.
Da. Perdiò el Templo el tesoro, y viò
sus ruinas.

Cã Perdi yo cièto y treinta Cõcubinas;
mas ya vienen los Reyes, y ya todos
festejádolos vãn de varios modos. (milla

Da. Por deidades los tienẽ, pues le hu-
todo el vulgo, doblando la rodilla.

Can. Delante vãn crecièdo sus placcres
en varias darzas, hou bres, y mugeres;

Da. Como, Ciro, un varon tan virtuoso,
un Rey nunca vencido, y tan glorioso;

permitièdo este error, su honor profana;
y dà a un Rey tã sacrilego su hermanã;

de aqui tẽdrã principio en vanas leyes
la adoracion humana de los Reyes.

Musf. Oy con lazos estrechos, &c.
*Sale toda la Musica con galas, y acompaña
miento, un criado con una fuente, y dos
coronas, y Arsidas, Ciro, y Baltasar.*

Bal. Esta es, grã Ciro, la Ciudad altiva;
espãto, assombro, horror de las Naciones;

aquesta es Babylonia, al tiẽpo esquivã;
cuyo muro en soberbios torreones,

a no subir el Cielo mas arriba,
y dilatar el Orbe sus regiones,

con el bruto estrechara todo el suelo;
y con las puntas abollara el Cielo.

Esta es la que del Sol la frente esmaltã;
la q̃ viendo, que ya el Imperio humano

puesto a sus pies, a competir la falta,
guerra moviò al Olimpo soberano;

ya su fabrica viò Nembrot tan alta,
que Estrellas arranca ba con la mano;

tanto, q̃ el Cielo, que temiò su entrada,
partiendo el muro, le quebrò la espada.

Esta es la q̃ a Israel, q̃ el Pueblo Santo,
del grã Dios de Abraham llama el Hebreo,

cautivo traxo, q̃ aun publica en llanto
Jerusalen las ruinas del Caldeo:

Esta es la que a su Templo Sacrosanto

de los vasos robè el rico tropheo,
 tantos Calices, Pomes, y Patenas,
 que puedo ceñir de oro sus almenas.
 Eita oprime mi planta, y no se ultraja,
 ni a mi grandeza crece la que tuve,
 q̄ ella puesta a sus pies, nada se baxa;
 sobre su frente a mi nada me sebe:
 Ni el Sol q̄ por sus cumbres se delgaja,
 como por los celajes de la nube,
 porq̄ aunque tope en él, mas se levata,
 por llegar con sus ombros a mi planta.
 Toda esta admiracion magestuosa,
 la amistad que me ofresces hace suya,
 trayendome a tu hermana por esposa,
 y llevandote a Fenix, que ya estuya:
 Fenix, Reina de Arabia valerosa,
 q̄ solo puede, porque mas se arguya
 tu fe, entrar a tus tierras por las mias,
 y ya de mi amistad su Imperio fias.
 Mas antes que con belicos acentos,
 enojo, ni ambicion, su union quebráte,
 faltarán los eternos movimientos,
 Fenix, en exes de immortal diamante;
 Tranquila paz harán los elementos,
 y desengañado esse brillante
 libro del hado, sembrará centellas
 en hojas de zafir, letras de Estrellas.
 En tanto que esse trono venerado
 te espera, solo por mayor tropheo
 del gran Nabuco Donosot pilado,
 donde alfombra a tus pies sirva esse He-
 breo,

esse Propheta, de su Dios privado,
 q̄ venera, y honra el barbaro empleo,
 y yo le ultrajo, por pensar valientes
 q̄ el poder de su Dios pila en su frente.
 Sube, manda, en señal desta firmeza,
 quanto quisieres q̄ obedezca el mundo;
 y en prueba del poder de mi grandeza,
 manda impossibles oy, Nébiot segúdo:
 Mi vassalla nació naturaleza, (fundo;
 manda al Cielo, a la tierra, al mar pro-
 y si quisieres saber quanto te excedes,
 mandame a mi, è infiere lo que puedes.

Cir. Ya, valiente Baltasar,
 que en fe de la fe que arguyo,
 que nos hemos de guardar,
 a mi Imperio quiseres dar
 tal privilegio en el tuyo;

Yo aceptando su poder,
 tres cosas a mi deseo
 solas he de conceder,
 y la primera ha de ser
 levantar a queste Hebreo:
 Alza, padre, que dilata
 así tus canas la tierra,
 pues al tocarlas, mas gratas
 de la que allá dentro encierra,
 se dà sin duda essa plata.
 No esté en ella tu desvelo;
 mas no lo está en esta accion;
 porque al postrarte, mi zelo
 entre tus canas, y el suelo
 puso mi veneracion.
 Aunque estrañes que hable así,
 no me lo agradezcas; no,
 porque en levantarte aqui,
 mas gloria me dás tu a mi,
 que alivio te logro yo.
 Demás, que a tu Dios pagar
 debo lo que he de vivir,
 por él venci a Crespo: honrar
 prometi, y reedificar
 su Templo, y lo he de cumplir;
 Cobra por él, que su ser
 es grande, pues sabe dár
 tal gloria al que ha menester;
 que mas le queda a deber
 el que le llega a pagar.

Dan. O gran Rey! nunca vencido;
 sin duda eres tu el que el Cielo
 me tiene así prometido,
 por quien su pueblo affigido
 vuelva a los triúphos del suelo;
 Dexa, que besar intente
 tus pies, por piedad tan santa,
 pues mas decorosamente
 te has puesto sobre mi frente;
 alzandome de tu planta.
 A Dios levantas conmigo,
 que era el pilado (accion fiel!)
 pues ni él mismo, que es testigo,
 puede hacer tanto contigo,
 como tu has hecho con él.
 Pues siendo Dios, qual su nóbre,
 si aqui os levantis los des,
 mayor será tu renombre,
 porq̄ Dios levanta un hombre,

4

mas tu levantas a Dios.
Si el oro no te haga espanto,
que no tengo en esta accion
con que agradecer bien tanto;
fino es este pobre llanto,
que es prenda del corazon.
Por paga le has de aceptar,
y aunque la deuda es de dos,
con él te has de contentar,
pues basta un llanto a pagar
la mayor deuda de Dios.

Cir. Tente, gracias no me des,
que obscureces mi blason;
callar paga mayor es,
pues no dandome interès,
me haràs heroica la accion.

Da. De Dios no hai paga, en rigor,
y antes que de mí te aparte,
te prometo, por tu amor,
una señal del favor
con que Dios ha de premiarte.

Cir. Sea así, pues la primera
intercessión he logrado,
sea la otra, que qualquiera
adora al Dios que venera,
sin ser por él ultrajado.
No al pueblo Hebreo se impida
culto, que siempre observó,
cautivo tiene pérdida
la libertad de la vida;
pero la del alma no.

No de injuria a un Dios, que aclama
un Pueblo, que antes arguyo,
que algo te obliga a su fama,
porque, en fin, si Dios se llama;
ya tiene el nombre del tuyo,
A todos los hombres fue
natural esta razon,
pues qualquiera sin mas fe,
si alguien de su nombre ve
le cobra luego acción.

Demás, de que siempre el hombre
que oye a Dios nombrar cortés,
al nombre es bien que se asombre,
pues siempre a qui el tanto nombre
significa al que lo es.

Y pues tu palabra Real
esto le asegura a Dios,
la tercera, en triumpho tal;

es, que con grandeza igual
el Trono honremos los dos.
Coronese nuestra frente
en él, y de un mismo modo
nos obedezca tu gente,
porque a tus pies, igualmente
ponga yo mi Imperio todo.

Bal. Aunque son las dos primeras
tan contra mi inclinacion,
porque mi fe conocieras,
quisiera que las pidieras
mas difíciles que son.

Suben al Trono:

Sube, que porque este día
de dos coronas concluyas
la union que a los siglos fia;
quiero ceñirte la mia,
y honrarame yo con la tuya:
Llega, pues, que de mi mano
has de lograr un trophéo,
que a Jupiter soberano
negaras; pero ya en vano,
pues a tus plantas la veo.

Ya no pensar que cayò,
por dar a mi bizarría
más primor, fuera azar. *Cir.* No
que por desmentirle yo
pondré a tus plantas la mia.

Bal. Pues nuestra heroica amistad
venza al eterno zakro
en firmeza, y en verdad;
que en fe de aquesta amistad
mi Reino ha de ser: *Des. Bal. De Ciro.*

Bal. Qué voz, tan a mi deseo,
pronunció acento veloz?

Dan. Inmenso Señor, ya veo,
que al prometido trophéo
le dà la señal esta voz.

Dens. Bal. A un Capitan, Majador
de Ciro, mas cortésia
se le debe, mas favor.

Cir. Nuevas trae a nuestro amor
de tu esposa, y de la mia.

Bal. Pues a bien tan soberano
demos atencion decente,
llegue quien es de ello usano.

Arf. Ya ha entrado, si es un villano,
Sale Bato de soldado ridiculo.

Bal. Cigro, que es rofica gente,

y que me ha escandalizado
 ver, que al decir mi valor,
 de Cirro lo Majador,
 no me hayan acostejado.

Bat. Quien es? *Cir.* Qué me acospañó
 en el triumpho, y la pelda,
 al Cetro del de la Aldea,
 donde lealtad me crió:
 Y aunque a su fè, y su cuidado
 debia yo otra grandezza,
 no dà lugar su simplanza
 a sacarle deste citado.

Bat. Quien de sus mercedes es
 el tenor Rey? que esto miro.

Cir. Llega Bato. *Bat.* O envióte Cirro;
 qué acà estás? daga tus pies.

Cir. Primero al Rey. *Bat.* A fè mia,
 es este? *Cir.* Si. *Bat.* Dè! me admiró;
 señor, yo vengo: oyas, Cirro,
 sabes tu a lo que voy ia?

Cir. Pídele el pie. *Bat.* Yo, señor,
 vengo a trahele un retrato,
 conozca al Capitan Bato
 su merced por Majador
 de Cirro, que a tu insolencia
 Diana un recado le embia,
 y oigale tu Señoría,
 si manda tu Reverencia:
 Que a tu Alteza le he de dàr,
 si es que no lo ha por trabajo
 tu Gamettad: de alto abaxo
 alguna le ha de topàr.

Cir. Su simple lealtad decencia
 a qualquier empeño dà:
 qué nuevas trahes? dilo ya:

Bat. Valamos Dios! con pacencia:
 Tòbando, tu Secretario,
 a trahe las nuevas venias,
 y yo iba en su compañía
 por Majador ordinario.
 Y por querer llegar luego,
 le precipitó el Caballo,
 que hue dicha no matallo;
 yo entonces, tomando el pliego,
 que èl tan presto no podría,
 vine hecho paxaro elado,
 pues por llegar presto, he andado
 una gran legua en un dia.
 Esta que escuchais los dos

es la cuenta, de que assi,
 yo os le traiga para aqui,
 y para en ante de Dios.

Bat. Qué Embaxador sois? *Bat.* Pus, a;

y no ferà esta, a fè mia,
 la primer Majaderia,
 que he hecho deids que naci.

Que Astiages, que fino escape
 me diera tragica muerte,
 di una Majada tan juerte,
 que le puse como un trape;
 Qué no le dixè en furor!

Rey duro, Rey sin consejes;
 Rey maduro: tembrò el viejo
 deste enviòto Majador;
 porque en poniendome al cuello
 el gorrion, y la cola,
 tien blan desta espada sola;
 que no hà bremes mas en ello.

Cir. De Diana, y Fenix bellas,
 di, como vienen, si es cieete?

Bat. Bien se pueden haver muettos;
 des que yo me apartè de ellas;
 mas si al oirme, aunque lego,
 quereis estirar las cejas,
 dadme un rato las orejas,
 que yo las volverè luego:
 Salìo de Persia el Tesoro
 Diana, como una pratis;
 y de Arabia, a quien retratàs,
 salìo Fenix como un oro.
 Fueron, sin tardanza alguna,
 a encontrarse las dos bellas.
 guiadas de quatro Estrellas,
 pues llevò dos cada una.

Toparonte anohecido,
 porque al ver las dos, de zelos
 se escondió el Sol de los Cielos;
 y està muí bien escondido.

Pero llegando advertillo,
 fue un majadero en par dellas,
 porque de embidia de vellas
 se puso mas amarillo.

Mas qué caras! al venir
 trahian ombas a dos;
 pus, y qué bocas! (ay Dios!)
 quien lo pudiera decir.

Sus l: bios, no como effetros,
 mas antes, como de engunos,

lo lo se hicieron los unos
para besar a los otros.
Vinieron, dexando atrás
un deseo necio, y frio
en todos, que por el mio
juzga yo el de los demás.
Mandóme venir Diana
con Tebandro a traer las nueva^s

y aunque tan poco me debas,
vine, a fé, de mala gana.
Porque habiendo de perdellas;
aunque hue gracia abrigallas,
mas hue el peñar de dexallas,
que el gusto de obsecellas.
Ellas vienen, mientras llegan,
para entretener los ratos,
os embian sus retratos,
tan tapados, porque cieguen:
Que por ser su luz tan pura
aplausos viene a perder,
pues si no se dexa ver,
para qué es tanta hermosura?
Mirad sus luces divinas,
y fino en manos lustrosas
enmaginad a las Rosas
entre las toscas espinas.
Y no admireis, que un villano
hambre así de su artebol,
que el que está pintando al Sol
su luz le alumbró la mano.

Cir. Dichosas albricias gana
tu cuidadoso interés;
aqueste de Fenix es,
este será de Diana.

Bat. Yo los vi poner, par Dios,
mas dambas se parecian
a Fenix. *Cir.* Mui bien podian
siendo tan una las dos;
toma, y en alegre calma,
tu vista en su ausencia esté,
que yo, que a Fenix miré,
mejor la tengo en el alma.

Bat. Mírela bien su insolencia,
que pardiez, si la ve toda,
que hasta que llegue la boda
ha de armarse de paciencia.
Mas qué miro! ò está ciego,
ò esta es Fenix; mas, par Dios,
si son de Fenix los dos,
que banna la tendrán luego;

Cir. Supeño estás? *Bat.* Si he callado,
culpa el pincel ha tenido,
no lo estrañes, gloria ha sido
de tan divino traslado:
Confúso, que me ha engañado
la fuerza del padecer,
que es tan divino su ser;
que al comenzarla a mirar,
pensé que me quiso hablar,
y e paraba a responder.
O mi sentido está en calma,
ò está viva; ò la destreza
que pintò tanta belleza,
la pintò tambien el alma:
O sin duda, por mas palma;
ella en èl se ha transformado,
ò por indulto sagrado,
vida, aun su sombra contiene;
ò está viva, porque tiene
el alma que me ha quitado.
Sin mí esto! mas no me viera;
deidad, en ti, a estar en mí;
y fino estuviera en ti,
mas fuera de mí estuviera:
Que estès tu en mí, el alma espeta;
mas es ciego barbarismo,
que si yo en ti en dulce aby^smo;
y tu en mí havemos de estar,
mas que a ti te he de adorar,
me he de adorar a mí mismo:
Tiempo, abrevie tu presteza
las horas que ha de tardar,
no hagas tal, que no has de hallar
quien te pague tal fineza:
Abrevielas tu belleza,
pues son de tu Monarquía,
que si para dicha mia
eres Sol, que al Sol mejoras;
bien puede mandar las horas
quien estan dueño del dia.
Artidas, haz luego dàr
a Bato, de mi teloro,
en albricias, todo el oro;
que èl se pudiere tomar.

Bat. Pus tomèlo todo entero,
aunq̄ haya mas: *Bat.* Mal te pagas;

Bat. Pues en Diana hijos hagas
mas que gatos hace Enero;
mas Rey Mano, por Apolo

me haced gusto de un favor,
yo no he de ser Majador;
esparago siempre solo:
Denme criados, despensas,
casa, y retraidos, que son
toda la reputacion
de un Majador. *Bal.* Bien lo piensas:
que es razon dar compañía
a un Embaxador, confieso.

Bat. Belo tus pies, que con esto
me haces merced, y señoría.

Arf. Este Hebreo, que es ladino,
te seguirá. *Bat.* Quien, a fé?

Canf. Yo, señor.

Bat. Pues mandenle
que coma luego tocino.

Can. No haré tal. *Bat.* Lo ha de comer
de magro, y gordo a tajadas,
aunque sea por las hijadas.

Cir. A tu Ley te has de oponer?

Bat. Comalo el perro Escariote,
ò por Apolo, a quien rezo,
que he de ponelle al pescuezo
un pernil como virote.

Bal. Valiente Ciró, ya tarda
en lograr tal bien mi amor.

Cir. Mi vida acaba al rigor
de cada instante que aguardo.

Bal. Pues su triumpho se aperciba:

Cir. Vamoslas a recibir.

Bal. En Diana irá a vivir.

Cir. Y yo a que en mi Fenix vivirá.

Bal. Dulce lazo nos corone.

Bat. Yo iré antes sus Gamestades;

Dau. Para nuestras libertades
todo esto el Cielo dispone.

Bal. Proseguid el triumpho, pues;
y apercibid la salida.

Cir. Nuestra amistad a la vida
venza, durando despues.

Bal. Si hará, siendo la union. *Cir.* Quien?

Bal. La hermosura de Diana.

Cir. Si hará, si así mi amor gana.

Bal. Qué? *Cir.* Lo d. Fenix tambien.

Bal. Pues d. gan. *Cir.* Pues aperciban.

Bal. Nuestros Reinos.

Cir. Tierra, y Mar.

Bal. Vivan Ciró, y Baltasar;

Cir. Baltasar, y Ciró vivan.

Musi. Oy con lazos estrechos, &c,
Vanse, y salen Fenix, Diana y Harpago;
y damas, y Fenix assustada.

Dent. Fen, Diana, Harpago, Soldados,
seguidle. *Dia.* Qué es lo que miro!

Harp. Fenix, señora, que intentas?

Fen. No visitéis ahora a Ciró,
bañado en sangre, siguiendo
una escuadra de enemigos?

Dia. Donde? *Har.* Ilusion es, señora:

Fen. Valgame el Cielo! al bullicio
de aquel arroyo que cubren
estos arboles sombríos,
del cansancio de la caza,

con que oy divierte el camino;
Harpago, quedè dormida,
quando entre el incendio altivo
de una Ciudad, que arruinaba
con sus Exercitos Ciró,
bañado en sangre le vèo,
siguiendo a sus enemigos.

Todo oy es susto, y azares;
prelajos; penas, èndicijos;
y el de trocar los retratos;
mas que ninguno he sentido;
pues dexando el de Diana,
puse dos retratos míos
en el pliego, que dos veces
hice con varios designios,
y la prisa del deseo
no dió lugar a advertirlo.

Dia. En vano, Fenix, te afliges,
pues Ciró los havrà visto,
yendo primero a su manea;
con que commendarlo es preciso.

Fen. No sé que tristeza siento,
que no la venzo, aunque miro
tan cerca el bien que deseo,
despues de tantos peligros.

Dia. Pues no te alegra el saber
que puedes ver oy a Ciró?

Fen. Si, mas tambien me entristece.

Dia. Por qué causa? *Fen.* Es un delirio
de mi amor. *Dia.* Pues de qué nace?

Fen. De un temor que no averiguo.

Dia. Pues qué temes?

Fen. A mi estrella. *Dia.* Qué puede?

Fen. Tiene dominio. *Dia.* Sobre qué?

Fen. Sobre mi amor. *Dia.* Como?

La Cena del Rey Baltasar;

8

En. Desde su principio.

Dia. Esto ignoro: *En.* Quieres verlos?

Dia. De qué suerte?

En. En los indicios.

Dia. Esto deseo: *En.* Pues oye.

Dia. Pespigue: *En.* Ya los repito:

Libio, Rey de las Arabias,
mi padre, a quien ya afligido
de la edad, yo aseguraré
la sucesion, y el alivio;
me vió al comun deseo
del incierto batistiano,
queriendo mirar mi vida
al espejo de los Signos;
de los mas Sabios del Reino,
le declaró el docto juicio,
que yo, por un casto amor,
expuesta a grandes peligros,
no le lograría, hasta tanto,
que se viesse por mi arbitrio
una Nacion libertada,
y un Imperio destruido.

Viendo indicio tan sangriento,
por no errar de su motivo,
ni la eleccion, ni la suerte,
cedió su gusto en el mio:

Ajustándose a aceptar
para Rey; al que admitido
de mi amor, a mis deseos
lograrse incendios mas vivos.

Yo ya, quando en dulces lazos
el juvenil alvedrio,
al mando yugo dispuesto,
dilatarse es peligro,
convocando a todos quantos

Principes circunvecinos
tiene el Imperio Oriental,
entre ellos mas aplaudidos,
Ciro, y Creso, y los tres Reyes
de los Persos, y los Lidios:

Ciro, bizarro, y galán;
Creso, poderoso, y rico
concurrieron, compitiendo
primores, y desperdicios.

Vió a Ciro entonces mi pecho,
y desde el instante mismo
que le vió, empezó en el alma
este incendio, y ardor tibio.

Con qué castela el amor

le introduce a los principios;
da en el corazon primero,
en vez de agrado, un latido.
Blando, el cariño le acoge,
entra, y con dulce artificio
produce un delassosiego,
que es inquietud, y es alivio;
Congexa; y no se desecha,
de que prende; y atrevido,
va exhalando unos vapores,
que entre el aliento impelidos;
tanto le estrechan, que obligan
al focotro del suspiro.

Vé abrir la puerta al socorro,
y se va entrando mas tibio;
trueca a espacio en deseo,
frente el decoro el indicio;
resiste al pecho, y él vuelve
dissimulando a encubrirlo;
hasta que ya ardiendo en llama;
al furioso ardor rendido,
bate al corazon las alas,
rinda el decoroso arbitrio,
desmayan las enterezas;
y en logrando su dominio
arrastra la voluntad,
avassalla el alvedrio.

faca al corazon los ojos,
y aclamando de improviso,
manda al alma como Rey
el que entraba como niño.
Juntos todos, dispusieron
una Justa, en que lucidos,
al juicio de mi eleccion
diessen airosos motivos.

Llegó el dia, solo entonces
de tantas luces vestidos;
porque a la voz de un clarin
se coronó, a un tiempo mismo;
el Mirador de Deidades,
la Palafra de Narcisos,
las Ventanas de luceros,
de Primavera el sitio.

Ya a ojos de tanta deidad,
de alenta mas encendido,
dobló las luces al Sol,
y creció el dia los visos:
Salió Ciro, ya el postrero,
al aplazado distrito,



En un Baidon tan hermoso,
 que se embidiaba a sí mismo.
 Sin cuidado el cuerpo inmóvil;
 sin violencia los pies fijos,
 blanda la mano a la diestra,
 libre la diestra al arbitrio.
 Y él, y el Caballo, al compás
 del clarín, tan prevenidos,
 tan diestro el uno al gobierno,
 tan pronto el otro al aviso,
 ya es lo grave del pa'seó,
 ya es lo inquieto del relincho;
 que sin poderse en los dos
 notar impulso distinto,
 pareció que se regian
 con un movimiento mismo.
 Repitió la balsa, y luego
 a correrla se previno,
 provocando a quantos ojos
 fíame imán era su brío.
 Y sin golpe, sin ago, ò lena,
 partiendo el Éstato adverteido,
 tiró por el aire un rayo,
 pues siendo su curso un gyro,
 le despatió en el vizoto
 a todos, tan de improviso,
 que esperaron para verle,
 que volviese a repetirlo.
 En fin, para no cansarte,
 con lo que ya havrás sabido,
 aunque es preciso acordarlo
 al intento que lo aplico.
 Dexando motes, è insignias,
 y otros adornos preciosos,
 fue Ciro, el fin de las fiestas,
 en gala, destreza: y brío,
 ingenio, valor, y esfuerzo,
 quien logró el laurel invicto;
 quien meteció les aplausos,
 quien provocó aclamaciones,
 y quien rindió mi alvedrio.
 Mas mi padre, del tesoro
 de Creso, a ambicion movido,
 contra el concierto le elige;
 ya mi amor, recién nacido,
 al primer passo que dà
 topa con un precipio:
 Aclamaba el vulgo entero
 todas mis dichas en Ciro.

Salíó Ciro a la campaña,
 y aplorando un desafío,
 libró en toda su poder,
 lo que en su poder no quiso:
 Fuelle Ciro despreciado,
 y ya quando humano alivio
 no alcanzaba mi esperanza,
 volviendo constante, y fino
 con un pequeño esquadron,
 mas grande, en sé del Gaudillo,
 con resolucion heroica
 dió impensado en su enemigo:
 O quanto importa en la guerra
 la resolucion, y el brío!
 mientras se aplaca un remedio
 se hace mayor un peligro.
 Venció Ciro, en fin, a Creso,
 rompió sus gentes, deshizo
 su poder, y su esperanza,
 y mi padre a un tiempo mismo
 rindió a la parca la vida,
 quedando trās tanto indicio
 de amentzās, y tormentas
 el mar de mi amor tranquilo.
 Tres años ha, que pudiendo
 lograrle el efecto mio,
 sin competencia, ni estorvo,
 lo hace imposible el destino,
 dandome siempre en los ojos
 aquel triste baticinio.
 Hasta que Ciro, tratando
 esta union, que oy conferimos;
 tedà a Baltasar por dueño,
 por hacer el deudo fijo,
 y unir con su Reino a Persia
 la distancia de los ríos.
 Y oy, que està ya a nuestros ojos
 Babilonia, esse prodigio,
 que con la frente taladra
 todos los once Zifros,
 mil azares, mil temores
 sobretaltan mis sentidos.
 Oy me perdiste en la caza;
 trocando el retrato mio,
 Tebandro se precipita
 al ir a dàr el aviso.
 Al sueño ilusiones dado;
 al pecho las acredito,
 puesto, que mas en el alma;



como mas cierto testigo,
parece que hace en sus miedos
aquel anuncio preciso.
Esta es, Diana, mi pena,
este a mi duda el indicio,
este el riesgo que recelo,
este el temor que examino;
que a un corazon ya turbado
del horror de los peligros,
qualquiera sombra es un monte,
qualquier duda un labirinto,
y un abismo de congoxas
qualquier pensamiento mío;
que es engendrado al amor
su mas sangriento cuchillo.

Dia. Ya en vano, Fenix hermosa,
todo tu temor ha sido
descubriendo a Babilonia
ya los altos Edificios:
ya de sus soberbias torres
los omeneges altivos
se ven barajar del Sol
con los rayos encendidos.

Harp. Y la innumerable copia
de tu gente, a recibiros,
se ve cubrir la campaña
de adornos, y regocijos.

Tocan una trompetilla.

Fen. Qué leña es esta?

Harp. Dos hombres,
que igualando al tiempo, miro;
sin duda a lograr el premio
de algun venturoso aviso.
Ya el uno delante llega.

Dent. Bat. Tenganme aqueſte Jodio,
que me ha corrido unas nuevas.

Sale Canf. Llegue a vuestro Sol divino
alegre, el que a decir viene,
que ya Baltasar, y Ciro,
despoblando a Babilonia,
han salido a recibiros.

Dia. Bien las albricias mereces.

Canf. Vn pobre Hebreo cautivo
ſoy, que libertad defea.

Dia. Yo te la doi. *Fen.* Yo este anillo;

Canf. Duren vuestros dulces lazos
a emulacion de los siglos.

Sale Bat. Qué es de aquel perro? ¿salgo
como un Toro embravecido,

Fen. Bato, ¿trahes? *Bat.* Que ha corrido
aquel perro como un galgo.

Dió el aviso? *Dia.* Y le ha logrado;

Bat. Pues quanto ha dicho mintió,

Fe. Como, si estoi viendo yo
lo mismo que él ha contado;
que es; que esta gente que miro,
Ciro, y Baltasar previenen.

Bat. Pues mintió, que ya no vienen,
fino Baltasar, y Ciro.

Canf. Lo mismo ha dicho Canfino.

Bat. Como? al punto he de quitaros;
Canfino, el pan, y pringatas,
aunque me cuente un cochino.

Dia. Libertad le di por esto.

Bat. Qué es libertad? *Canf.* Ya ſoy mío;

Bat. Qué me engañaste el Jodio!
mucho peor es que ſello.

Canf. La libertad desde oy gano.

Dia. Ya él está libre a mi ruego.

Bat. Dexen que le pringue; y luego
que le vaya libre, y lano.

Dia. Si ya lo está, es desatino.

Bat. Por vida de Baltasar,
que anduve mal en no untar
estas nuevas con tocino.
Qué en fin libre he de dexalle?

Dia. Contra mi palabra fuera,

Bat. Pues quememosle si quieraa
ya que no quieren pringaille.

Fen. Su valor en esta ſoy.

Toma. Bat. No la he de tomar,
porque nadie ha de pensar
que vale tanto un Jodio;
mas con todo esto: *Fen.* Repara
en q̄ es mío. *Bat.* Tomola,
porque su merced la dà,
que otra tambien la tomara;
mas sin duda llegan ya
Ciro, y Baltasar: que el ruido
de los Caballos he oido:
huera, que Bato vaa allá,

Harp. Por dos sendas, q̄ disfrazan
ellos arboles espesos,
vienen sin duda los dos.

Fen. Albricias, nobles albricos;
y aunque el recato te agravie;
Diana, al passo salir quiero
a recibir a mi esposo.

Dia. Ya están allá mis deseos.

Bat. Huera, que los Majadores
vân delante, y encubiertos.

Dia. Vên, Bato: dícholo dia!

Fen. Aun a mis ojos no creo.

Dia. Pielto vencerán tus dudas:

Fen. Esto veré en este encuentro o.

*Salen Ciró, y Baltasar, cada uno por
su puerta y topa Ciró à Diana, y*

Baltasar à Fenix.

Bal. Quien ha de ser tan dichoso,
a todo llega el primero.

Cir. Quien tantas dichas espera;
siempre logra estos aciertos,

Retirase Fenix.

Fen. Cielos, quien es?

Bal. Quien ya puede

dár embidia a todo el Cielos
Si del modo que a los brazos
he llegado, a vuestró cielo,
bella muger, el retrato
afrentó tu rostro bello.

Cir. Habie, señor, vuestra Alteza;
dando lugar a mi afcto,
a su esposa antes. *Fen.* Señor;
culpad al no conoceros
la estrañeza del recato,
debiendo tanto contento
mi pecho a vuestra presencia.

Bal. Antes culparme pretendo,
pues si advierte la experiencia,
que el hierro, y el imán, siendo
en la cantidad iguales,
fuerza del metal grossero,
mueve primero al imán,
provocando sus deseos
a que se lleve trás si
la violencia de su imperio:
Siendo el imán vuestros ojos,
y el hierro mi amor, es cierto,
q' él causó en vuestra estrañeza
aquel tibio movimiento,
por provocar el agrado
de vuestro divino cielo,
que ya me lleva trás si:
y el desvio culpar debo,
no a lo afable del imán,
sino a lo tosco del hierro.

Fen. Advertid, señor, que yo
a urpó a vuestros afctos

Los favores, que en Diana
es viene amor previniendo.

Bal. Pues no sois Diana vos?

Fen. Ni tantas dichas merezco.

Bal. Valgame el Cielo, q' escocho!

Señora, culpar no quiero
en este engaño a mis ojos:
Ciró, el retrato que tengo
no es de mi esposa?

Cir. Es sin duda. *Bal.* Pues este es:

Cir. Qué es lo que veo!

Fenix es. Bal. Y de estas señas
viene informado mi pecho.

Cir. Como es posible? *Fen.* Si es:
porque ajustando yo el pliego,
puse dos retratos míos,
que por poner el mas bueno
havia sacado, trocando
el de Diana por elles;
luego emmendará mi suerte
a mi amor un desacierto:

Cir. Siendo así, llegad, señor,
a vuestra esposa. *Bal.* Qué es esto?
sin mi elto! *Bat.* Yo no os lo dixé:
lo que yo en mis manos vèo
lo conozco de una legua.

Bal. Señora, los labios nuevo
sin saberlo el corazon,
con disculpa, mas me venzo:
A reconoceros llega
por dueño (qué digo, Cielos!)
quien yerra a la que se alumbra;
viendo dos luces a un tiempo:
Cielos, como esto pronuncio,
si me lo está desmintiendo
el corazon, que por alma
a Fenix tiene allá dentro!

Dia. Nada ha estrado vuestra Alteza
quando que le dà, confiesco,
el engaño de los ojos
mas ciertos al intento.

Cir. Tenga yo, Fenix divina;
lugar en tus brazos bellos
un amor reconocido
al cristal de tantos riesgos:

Fen. A las lenguas de los ojos
todas mis finezas dexo:
toma la respuesta en ellas.

Bal. Qué miro con tales zelos

a vista de mi poder
 he de burlar mis deseos,
 temblando mi nombre el Orbe?
 el obrenage no es hecho
 en fè de aquesta hermosura?
 ya es del alma, ya al empeño
 no faltó en querer cobrarla;
 pues viven los altos Cielos,
 que no he de burlar mi amor
 yo por humanos respetos.
 Ea, a B. bylonia todos,
Bat. Ea, en Babilonia entremos,
 q̄ hace aqui una hambre que palma.
Cir. Vamos, donde, amor, logremos
 sus honestas esperanzas.
Bat. sí señor, a esto me atengo:
 aguardense para entonces
 los novios los comprimientos.
Cir. Harpago, véndome premia
 tus lealtades mi deseo.
Har. Mas mi nobleza te debe:
 feliz es mi suerte, Cielos!
Bal. Ardid, haz prevención
 a mi Guarda. *Asf.* A un precepto
 estará pronta. *Bal.* Pues vamos.
Cir. A embidiar nuestros empleos.
Dia. A lograr dichas temidas.
Fen. A de mentir pensamientos.
Bal. A deshacer mis agravios.
Cir. Gráde bien! *Dia.* Dichoso acierto!
Fen. Feliz temor! *Bal.* Fuerte embidia!
Cir. Mucho debo a amor.
Dia. Yo al Cielo.
Fen. Yo a mi temor,
Dia. Vamos Fenix. *Vanse las damas;*
Bal. Aguarda, Ciro.
Cir. A qué intento?
Bal. Puede entre los dos saltar
 de nuestro trato el empeño?
Cir. Sin la vida, es imposible.
Bal. Posible es. *Cir.* Eflo no creo.
Bal. Faltando al concierto alguno,
 que hicimos los dos primero.
Cir. Yo no puedo ser aquefle.
Bal. Tampoco yo serlo puedo.
Cir. Pues qué dudas?
Bal. Esto afirmo.
Cir. Yo lo allano.
Bal. Eflo pretendo.

Cir. Pues menos firme es el Orbe;

Bat. Esta palabra deseo.

Cir. Confuto voi con tus dudas.

Bal. Si la cumples, no las tengo.

Cir. Serà su fuerza invicible.

Bat. Y Fenix mia, pues puedo. *apa*

Bat. El Rey me dexa empeñado
 con estas cosas que ha hecho.

* JORNADA SEGUNDA. ¶

sale Bato de mascara, y Canfino.

Bat. Plaza a Bato, voto a non;

Canf. Por donde?

Bat. Qué os embaraza?

Canf. Yo no me atrevo hacer plaza;

Bat. Pues debéis de ser capon.

Canf. Qué no he de bastar yo infiero?

Bat. Que decís bien imagino,

que como no habeis vino,

no seréis buen albardero.

Canf. Es imposible romper

por las damas, y señores,

que por ellos corredores

las fiestas vienen à ver.

Bat. Gran noche, llocir esperos;

porque en la mascara vo,

y en pus dellas, do yo

a cien hombres de un tornero

mantengo, como un cecollo.

Canf. Pues como? que es grande excello?

Bat. No mas de con pan, y queso,

y el que mas quisiere, al rollo,

Ca. Qué armas llevas?

Ba. Eflo, bravas:

en la espalda un huerte peto,

de medio abaxo un colleto,

y en ambos pies unas trabas;

El gorrion por delante,

y la cola por detrás;

y así todo lo demás,

con que voi como un Gigante;

Pues el mote: aquello passa

de engaño: pinto dormido

un hombre, que trai cogido

un lobo como una casa,

y un zorto que del huija;

Y la letra; era yo bobo?

ñio el zorro, cogió el llobo;
y tiene allegoría.

Can. Pues ya Ciro de su quarto
pasa, sin duda, a empezar
la fiesta al de Baltasar.

Bat. Aunque me ensayone harto,
no está bien en el paseo,
y aquí lo importa la fama:
haced cuenta que los dama;
y yo hué qui galanteo.

Entró, mirame a los pies:
los hecho bien? *Can.* Con donaire.

Bat. Tomo la vuelta con aire?

Can. Lindamente. *Bat.* Hago despues
la reverencia de lado
al pasar? *Can.* De lindo modo.

Bat. Veis lo bien que lo hago todo;
pues nadie me lo ha enseñado.

Can. Ya salen. *Bat.* El premio espero.

Can. La ligereza os alabo.

Bat. No he comido oy mas de un pabo,
por estár ahora ligero.

*Tocan chirrimias, y salen Arsidas, la
Guarda Harpago, y Ciro de galan.*

Arf. Aquí para entrar, señores,
a vueitra esposa esperada.

Cir. Por el aviso, tomad.

Arf. Beso tus pies: que al valor
de Ciro haga Baltasar
tal agravio! Al Cielo empeña.
Venid todos, que a la seña
todo el quanto he de cercar.

Vanse Arsidas, y la Guarda.

Cir. Harpago, ya llegó el día
de dicha tan esperada;
todo lo debo a tu espada,
en quien mi Imperio se fia.

Harp. Hasta que en Persia, a tu lado,
de Fesix las sienes bellas
ciña diadema de Estrellas,
no he de vencer mi cuidado:

Bat. Y ya a Bato dais de mano,
que us hizo hombre sin pensar;
quando no sabiais tomar
el azadon en la mano.

Cir. Bato, de tu amor real
me acuerdo. *Bat.* No, sino que
yo a ganar us enseñé
real y medio de jornal,

que erais un alma perdida;
y a una lición, porque assombre,
de cabar, quedaiteis hombre
para toda vuestra vida.

Pues hue a puros colcorrones
mi lición tan bien lograda,
pus comiais de una mentada
un tarro de waterones.

Ci. Bien me acuerdo. *Ba.* Otros cuidados
cenando anoche tuvisteis,
pus soldemente me disteis
quatro capones aslados.

Que aun yo dixé en mi retiro;
parece esto a mis fatigas,
a las calderas de migas,
que yo combidava a Ciro:

Que a la cabra, que de antojos
ya dió leche en años tiernos,
le encintè todos los cuernos,
que se llevaba a los ojos.

Cir. Oy desagraviarte espero.

Bat. Pues bien será menester
pues veis que he de mantener
los cien hombres del tornero:

Cir. Palabra diste? *Bat.* Entre bebos:
lo hue Bato a prometer;
pus los he de mantener,
aunque coman como labos.

*Suena dentro instrumento de armas, y
sale Daniel llorando.*

Cir. Pero que horrendo rumor
se escucha tan de repente?

Bat. Si ha de estár siempre el prudente
prevenido, gran señor,
en las horas del placer,
a los días del pesar,
no esta nueva ha de turbar
la entereza de tu sér.

El Rey contra tu valor
intentá algun caso feo,
y esso infiero, de que veo
cercar tu quarto, señor,
de Esquadras de hombres armados:
Mas no os causará temores,
pues están ya a mas errores
tus alientos enseñados.

Fia en Dios, que sin que estorve
tu gloria humano interés,
pener prometo a tus pies

todos



todos los Reyes del Orbe.
Mira el triumpho que te labra,
darte esse Imperio propone,
y el, sin duda, esto dispone
para cumplir tu palabra:
Que como Dios vé, que son
para merecer mas gloria,
siempre nos dà la victoria
con una tribulacion.

Cir. Cielo, si a este extremo llega,
què intento el tuyo serà?

Harp. Todo es armas. *Bat.* Quàto vè
que aqueste Rey nos la pega.

Harp. El quarto de Baltasar
es aqueste, y el rumor,

Suenan instrumentos.

alli es fiesta, y alli horror:

los instrumentos sonar

no has oido? *Bat.* Buen despacho.

Cir. Todo mi pecho es dudar.

Bat. Mas si nos querrà matar
con musica este borracho?

Cir. Entrad, no hai que recelar,
de Fenix yendo a los brazos.

Al llegar à entrar cantan dentro.

Musi. Mil siglos duren los lazos
de Fenix, y Baltasar.

Cir. Cielos, este acento ha hecho
temer mi pecho valiente!
Fenix, dixo? la voz miente,
que Fenix vive en mi pecho.
Miente el èco, que a ofendella
en mi pecho llega en vano.

Bat. Por Jupiter soberano,
que se levanta con ella.

Dan. Preven tu aliento fiel,
al poder de un Rey ingrato,
contra todo humano trato,
tyrano, injusto, y cruel.

Cir. No es posible, que al recelo
de mi amor desesperado,
ya huviera titubeado
todo este assombro del Cielo.
Seguidme, que creer que estorva
nadie mis dichas, no quiero,
quando del èco primero
de mi nombre temb'ò el Orbe.

Harp. Diana sale, imagino,
que ella el secreto labrà.

Bat. Y Fenix se queda allà?

no doi por ella un pepino:

Sale presurosa Diana.

Bia. Gran Ciro, de quien la fama

en claros ècos, prorrumpe

eternas glorias, que en bronce
buril retorico esculpe.

Tu, que de tantos laureles

las sienas ciñes illustres,

que de tu planta a tu frente

vencidas tierras producen;

Como, en fè de las Persianas;

siempre triumphantes regures;

con el descuido ocasionas

viles afrontas que sufres?

No oyes los ècos, que al Cielo

a borrar tus triumphos suben,

que con colores de Etrellas

pintò en laminas azules?

Baltasar, esse tyranq;

porquè me ultraja, y te injurie,

por su Reina à Fenix manda,

que Babyonia divulgue.

El omenage que hiciste,

dice, que en esto se cumple;

que en el retrato de Fenix

previene disculpa inutil.

Que amigo sus dichas logres,

si esto consentes, concluye,

ò a tu arbitrio satisfaces

la quexa que en ti presumes.

Despreciada, a tu presencia

vengo, para que se junte

el incendio de mi afronta

a tu agravio, que la incluye.

De aristas el corazon lleno,

la sangre al rostro reducee,

porque en su purpura veas

tan afrentoso deslustre.

Mil vivoras es mi alientos

que en iras veneno escupen,

mi corazon mil bolcanes,

que sino en llamas de azufre,

en mis ansias a lograrlas,

abrastando hasta sus luces,

volviera en pardas cenizas

todo esse etereo volumen.

Èa, valeroso Ciro,

tus triumphos te restituye;

que

que si hai mano que los boue,
 menos es que los uiripe.
 Al ruido lo parche, siga
 sonoro el bronce, que infunde
 valiente esfuerço al plebeyo,
 alegre es fuerço al illustre.
 Deste edificado Olimpo
 la emiente pesadumbre,
 al mundo horror, titubee,
 ò el eco bronce caduque.
 Que yo anticipando incendios
 de venganza que me incumben,
 si para llegar al Cielo
 algo la región le suple,
 con las furias, con las ansias
 de aqueftas ingraticudes,
 con las llamas, los ardores,
 que en mi pecho se introducen,
 harè, que para su estrago
 toque los velos azules,
 creciéndole en humo, y fuego
 lo que le falta a la cumbre.

Bat. Maldito soy, ya lo dixè
 al instante que lo fupe.

Cir. Como sin que a la violencia
 de mi enojo se atribulen
 quantos Horizontes esse
 quarto Planeta discurre,
 puede ser que mi valor
 tantos ultrajes escuche;
 ò sin que el alma el assiento
 tan vil desprecio no apure?
 Y si es cierto, como el Cielo
 a la venganza no acude
 de agraviò tan fuyo, è iras
 hasta en las piedras influye?
 Entrarè a verlo a mis ojos,
 aunque al abyfmo se oculten:

Al llegar à entrar repite la Música.

Música de Fenix y Balthasar
 mil siglos los lazos duren:

Cir. O acento cruel, que al alma
 tantos tormentos conduces!
 si solo a matarme fueras,
 para qué afectas lo dulce?
 Rey tyran! Fenix bella!
 falso amigo! hermosa: ò inutil
 afect, qué mal he hecho
 en mezclar, Fenix, lo dulce

de tu nombre, al fuyo aleve!
 pues quando al labio te puse,
 con el fuyo echè a perder
 todo el alivio que tuve.
 Mas como en vanos afectos
 mis alientos se deslucen?
 yo solo entrarè a vengarlos,
 aunque el Cielo no me ayude.

Salè Arfidas, y guardas.

Arf. Detente, señor. *Cir.* Qué es esto?

Bat. Malò: con armas, y fustes?
 quanto và que es prendimiento.

Arf. El Rey, hasta que en comunes
 aclamaciones, a Fenix
 su esposa, el vulgo divulgue;
 no te permite que salgas
 de tu quarto. *Bat.* Và un azúbre,
 que tambien casarle quiere
 có nosotros. *Cir.* Quien presume
 poner freno à mi valor,
 aunque todo el Orbe junte?

Arf. Mira, señor, lo que intentas;
 y el peligro no procures,
 que estos corredores todos
 armadas esquadras cubren.

Cir. Pues irè a juntar mi gentes;
 y harè, que las altas cumbres
 destes soberbios Palacios
 a fatal ruina caduquien.

Arf. Solo a Diana, y Harpago,
 que la figa, y asegure,
 permite salir del Reino.

Cir. Pues si esto lograr presume;
 morirè desesperado.

Dan. Gran señor, nada reules,
 que Dios todo esto dispone;
 porq' deste Imperio triumphes.
Cir. Yo he de sufrir este agraviò!

Dia. Ciro, tu traición no apures,
 que yo irè a juntar mis gentes,
 y tu venganza no dudes.

Cir. Y yo al horror de mi enojo,
 del Sol turbarè las luces.

Dan. Esto, señor, te conviene,
 la disposición no escuses
 de Dios, que tu bien procura:

Cir. Esto mis iras conduce.

Arf. Por aquí has de ir a tu quarto.

Dia. Pues mi valor te asegure.

Arf.

Mir. Por aquí has de ir a tu quarto.
Dia. Pues mi valor te effigüre.
Mir. Guaid con secreto a la torre.
Cir. Pues Diana? *Dia.* Nada dudes.
Ci. Harpage? *Har.* Nada me adviertas.
Cir. Este agravio? *Dia.* A mi me incóba.
Cir. Esta ofensa? *Har.* A mi me toca.
Cir. Pues, Cielos, ya que os injurie.
Dia. Pues ya Cielos, que os agravie.
Dam. Ya, señor, que lo procures.
Marp. Ya que nuestro enojo alientes.
Cir. Si os provocca. *Dia.* Si os induce.
Dam. Libertad; Cielos piadosos.
Todos. Venganza, Cielos ilustres. *Vás.*
Salen todas las Damas, Musicos, y Fenix, y Baltasar de gala.

Musica. Para dar embidia al Cielo,
 que a sus ojos debe mas,
 mil siglos duren los lazos
 de Fenix, y Baltasar.
Fen. Suspended tan vil zentos
 que a mi decoro atrevido,
 no le confunde en su aliento;
 ni el escandalo del viento,
 ni el agravio de mi oído.
 Celebrad al dueño mio,
 pues ya este nombre logré;
 a quien toda el alma fío,
 al movil de mi alvedrio.

Bal. Nadie lo es sino lo yo.
Fen. Qué dices? *Bal.* Que ya tu mano
 vino a lograr mi esperanza,
 que si a bien tan soberano
 puede haver merito humano;
 solo mi pecho lo alcanza.

Fen. Pues como, a tanta fe ingrato,
 te arrojás a tanto empeño?

Bal. Aqueste, Fenix, fue el trato;
 Ciro me dió tu retrato,
 y el alma te hizo su dueño;
 mira si es culpa adorarte
 quien para luya te vió.
 amando querer logarte,
 y pudiendo, sin dexarte,
 tuviera la culpa yo.

Fen. Pues a Ciro esta traicion?

Bal. A Ciro, el mundo, y al Cielo,
 si ofendieran mi passion,
 temiendo mi inclinacion,

se oputera mi desvelo.
 Fenix divina, yá vés,
 q̄ en tu amor mi empeño fundo;
 y que en culto, ó interés,
 rinde su Imperio a mis pies
 todo el Imperio del mundo;
 Lo que me dá mi poder,
 debalo yo a tu favor,
 que al desden me he de exponer;
 y por quedarte a deber,
 quiero ultrajar mi valor.
 Reina del Orbe, y de mi,
 que es mas que el Orbe, serás;
 y del Cielo, y desde allí
 passa a ser reina de ti,
 porque no puedes ser mas.
 Todo el Orbe, por mi ufano
 tributará a tu decoro
 sus tesoros, aunque en vano,
 porque no tiene tesoro,
 que pueda serlo en tu mano.
 Piedras el Norte luciente,
 del Mayo sirada segur,
 plata encendida al Poniente;
 rubin metal al Oriente,
 y blancas perlas al Sur:
 Todo a tu planta, que alienta
 quanto pisa, y lo acrecienta,
 vendrá a lograr gloria tanta,
 si cosa alguna tu planta
 puede pilar, que lo sienta.
 Y si no alcanzo costés
 a merecer tu hermosura;
 pondré mi suerte a tus pies;
 porque crezca mi ventata,
 y te merezca despues.
 Mas advierte, q̄ aunque estrecho
 a tus ojos mi grandezá,
 lisonja el Cielo te ha hecho;
 pues solamente en mi pecho
 pudo caber tu belleza.
 Y aun no cupieras allí,
 a no estar por si en tal calma;
 que vivo a cuenta de ti,
 pues soló cabes en mi,
 porque está el pecho sin alma;
 Infiel, pues, si a otro vás,
 lo que pierdes, siendo así,
 que aunque el aliento me dás,

en premiarme, mucho mas
haces por ti, que por mi.

Fen. No profigas ya, que oír
me has podido suspender,
para pensar que decir,
y aun no he podido adquirir
razones que responder.
Tan vil acción teme el labio;
mas mi rostro, si eres sabio,
ya que yo decirla ignoro,
te da en purpureo decoro
la respuesta del agravio.
Yo tal infamia, ¿o pensalla?
yo mudar mi heroico intento?
la verguenza me avasalla,
que parece al pronuncialla,
que sé engendra de mi aliento;
Tanto: en tal resolución,
has borrado tu renombre,
que a tenerte inclinacion,
por lo feo desta acción
abhorreciera tu nombre.
No la agraviada firmeza,
ya del Real omenage,
tanto injuria tu grandezas
como querer que yo ultrage
mi honor con esta baxeza.
Pues aunque es empresa vana,
tu mayor afrenta es
vér, a Ciro adoro ufana,
y quererme hacer liviana,
para estimarme despues.
Por despreciar tu poder,
quisiera poderte amar,
porque aun que lo dé a entéder,
yo no puedo despreciar
lo que no puedo querer.
Mira, pues, si a tu pesar,
es posible conseguir,
que a Ciro dexes de amar;
pues en esto vengo a estár
reivelta mas que a morir.

Balz. Pues, Fenix, de mi poder
sola esta acción he de usar;
ya a Ciro no puedes vér,
ni él te ha de poder librar,
mira si le has de querer.

Fen. Pues mira el error q'has hecho
intentando este retiro,
q' en su ausencia, a tu despecho,

Ciro ha de estár en mi pecho,
y yo en el pecho de Ciro:
Con que tu intento cruel,
ni en mí, ni en él puede así
lograr su esperanza infiel;
pues yo allá obraré con él,
y él acá obrará por mí.

Balz. Pues mas mis violencias son:
a Ciro en aquesta Torre,
que es la mas fuerte prisión,
tengo arbitrio de tu acción;
mira el peligro que corre.
Si verte libre deseas,
tu por él me has de cumplir
el trato, y porque lo creas,
haré que ahora le veas
de donde no ha de salir.

Fen. Pues como a Ciro este ultraje?

Balz. Aquí solo es Baltasar,
nadie me puede igualar,
él me juró este omenage,
y en tu amor me hizo empeñara;
Yo tengo el Orbe a mis pies,
tanto poder sirva, pues,
de lograrme este trophéo,
que si dél morir me veo,
qu'è importa el mundo despues?
Haced la seña a la Guarda
para que hagan lo que ordeno.

Criad. A tu voz sin duda aguarda,
pues ya sale.

Balz. En zelos arda,
pues yo en sus desdenes peno.

Arf. El Rey te manda llamar.
Descubrese en la Torre donde mejor
pareciere, Ciro, con Arfidas,
y Guarda.

Cir. Qué tal traición contra mí
el Cielo pudo ordenar!
mas si él lo dispone así,
valor, sufrir, y penar.

Fen. Ay amor, qué es lo que miro!

Cir. Ay, Cielos, qué es lo que veo!

Fen. Qué así, penas, mire a Ciro!

Cir. Contra mí valor lo creo!

Fen. Contra los ojos lo admiro!

Balz. Mientras tengas mi pasión
con tus desdenes en calma,
no saldrá desta prisión;

Itu. Daro empeño para un alma
que vive en su corazón!

Bal. Pues mi amor tu mano aliente.

Cir. Qué efíacha mi pecho amate!

Fen. Pues aunque él está presente,
si te irrita en ser constante ::

Cir. Qué dices Fenix? detente.

Fen. Oye mi resolución.

Cir. Antes permite mi muerte.

Bal. Mira que es tuya la acción.

Cir. Mira, Fenix, que es traición.

Bal. Qué ganas mi Imperio advierte.

Cir. Menos es todo. *Bal.* Pues muera.

Cir. Pues no te duela mi muerte.

Bal. Es penosa. *Cir.* Esta es mas fieraa.

Fen. Escuchad: q aunque no quiera
ha de ser ya delta muerte.

Aquí me das a elegir

una traición, ó un pesar,

ó allí a Cielo has de matar,

ó a tu amor me he de rendir:

Pasar es verle morir,

traición, rendirme a quererte:

pus muera, muera a tu fuerza,

que a un amante corazón

librarle con la traición

no es efícharle la muerte.

Ya mi pecho desconfía

de que allí pueda vivir,

siendo preciso morir

de tu traición, ó la mía:

Morir de esta, es bizarrías

de aquesta, afronta, y dolor:

que si es preciso el rigor

en mi infancia, ó tu dureza,

no muera de mi baxeza,

y muera de su valor.

Muera, que aunque me obligara

al impulso tu rigor,

por no ofender a su honor,

yo propia, yo le matara:

Su acero le penetrara,

mas sin lograr su firmeza;

que en mi pecho la firmeza,

y en mi mano el puñal fiero,

lo que le hiere el acero,

le sanará la firmeza.

Cir. O valor incomparable!

Bal. Pues morirá en la prisión.

Cir. Como logre sus finezas,
yo agradezco esse rigor.

Fen. Esto has de hallar siépre en mí.

Cir. Tuyos los tropheos son.

Bal. Qué es esto? cerrad la torre.

Cir. Fenix, en tu pecho estoi.

Fen. Esta es mi mayor defensa.

Cir. Pues con ella.

Fen. Y con mi amor.

Bal. Villanos, qué haceis? cerrad.

Cir. Qué crueldad!

Fen. Qué firazon!

Cierran la torre.

Bal. Fenix, no de mi poder

la postres resolución

quieras ver a tu despecho;

yo en tu presencia estoi

contento aunque tu desden

haga: *Fen.* Suspende la voz:

si con la presencia mia

tienes alivio tu amor,

qué niegas al noble dueño

de mi amante corazón?

No has de lograr, vive el Cielo,

de sus luces el favor,

que pierda, por mí desdicha,

quien merece las del Sol;

pues viendo ahora tus ojos,

sino basta que al rigor

de tu violencia, defendan

mi presencia el esquadron

de las guardas de mis iras,

las armas de mi furor,

las flechas de mis agravios,

y el fuego de mi razon,

facandome yo los ojos,

me he de quitar el dolor

de verte, ya que me veas,

para que por mas blason

tenga igualdad en mi pecho

la firmeza, y el amor,

estando ciega de firme,

como de amante lo estoi;

Y si entre tanto tardare

la conjurada invasión

de Arabia, y Persia (qué injurias!)

pues espero del valor

de mis vassallos airados:

mas qué emboriza mi voz,

encendiendo a mis suspiros
 el fuego de la region,
 para estrago de tu Reino.
 Para vengarme dolor
 seré Vivora, que arroje,
 en quanto de mi pasión
 toque el ponzoñoso aliento
 el Verano abrasador:
 Basilisco, que penetre
 al puro rayo veloz
 de su vista, quanto en ella
 haga injuriosa impresión:
 Rayo ardiente, que rasgando
 ruidosamente el vapor
 de mi agravio, en q̄ se engendra
 este elevado padrón
 de tu injusta tyranía,
 vuelva en atomos al Sol.
 Pues Vivora, Basilisco,
 Rayo, el Veneno, el Ardor;
 la vida lleva mi enojo
 en aliento, ojos, y voz. *Vaf.*

Bal. Qué es esto? todo el poder
 de Baltasar, y quien oy
 es el Monarca del mundo;
 no basta a lograr su amor
 a los villanos de aquí;
 dexadme todos, que yo
 pues no me logra el tener
 tanto imperio una pasión,
 he de empezar desde ahora
 a tratar con el rigor
 que siento, ya a mis vassallos;
 daré con su sujecion
 lugar a mis tyránias.
 Nadie viva, quando estoi,
 siendo yo el dueño de todos,
 rendido a mal tan atroci;
 mas como es ciego el deseo,
 porque el ruego no bastó
 desesperan mis cuidados:
 Aridas muriendo estoi!
 Ciro mi pena ocasiona,
 antes que Ciro foy yo.
 Muera Ciro, muera.

Arf. Advierte,
 que te oírás, gran señora

Bal. La industria vence el empeño;
 has dexado en la prisión

dispuesto lo que ordené?

Arf. La puerta abierta quedó,
 que por la parte de adentro
 baxa a tu quarto. *Bal.* Pues oy
 he de lograr mi esperanza,

Arf. De qué suerte?

Bal. El Escuadron
 de mis guardas, nadie ignora,
 que Nabuco Donosor
 le hizo de todas Naciones;
 y a los Griegos, que en él foy
 la Escuadra mas numerosa,
 su Reino les assoló
 Ciro, y prendió a su Rey Cresos.
 Pues ahora es mi intencion,
 que ellos por aquesta puerta
 le entren a dar muerte, en voz
 de su venganza a mi orden.
 Ya tiene resolución
 y está pronto a executarlo,
 así disculpado estoi;
 y a Fenix, muerto ya Ciro,
 vencera el ruego mejor.
 Escuto un grande enemigo,
 y lo que mas importó,
 quando de mis ansias muero;
 logro este alivio a mi amor.

Arf. Nada, señor, te replico.

Bal. No es mi peligro mayor
 mi muerte, pues si a esta muero,
 qualquiera riesgo es menor.
 Vé, pues, que yo he prevenido;
 que al entrar en la prisión
 apaguen todas las luces;
 porque siguiendolos yo,
 fingiendo que le socorro,
 logre mi intento mejor.
 Y en avisando a la guarda,
 para que entremos los dos,
 a esta puerta has de esperarme.

Arf. Pues en ella al punto estoi.

Bal. Pues vé.

Denz. tod. Tenedle, seguidle.

Bpl. Mas qué veces estas son?

Saic Bato, y Guardas.

Bal. Dexenme, o me haré lugar
 si tomo resolución.

1. Como dexas la prisión?

Bal. Abierta de par en par.

1. Como has salido? *Bat.* De un tiro corri hasta aqui sin parar, que aun no me vagó lugar de poder llamar a Ciro.

2. Llevadle al Rey. *Ba.* Yo me holgara, q'es un mal Rey, y en mi enojo, darè por topalle un ojo, como no sea de la cara.

Vn Rey, que en Ciro se libra su destroicion con prendelle ÷ Rey que es menester ponelle un braguero en la palabra? yo le dirè a cochilladas, que tiene intencion mallina, y si Dios me le encamina le he de matar a puñadas.

Bal. Qué es esto? Este hombre q' offado, sin saber como, ha salido de la prision. *Arf.* Si, esto ha sido. Este villano ha encontrado, sin duda alguna, a la puerta, que por lograr esta accion, mandaste, que en la prision la Guarda dexasse abierta.

Bal. Donde vás? *Bat.* Lance apretado! el diablo oyò mis enojos; cierto, que diera tus ojos ya por no haverle topado.

Bal. No hablas? *Bat.* Qué mandas?

Bal. Por donde, ÷ como has entrado aqui?

Bat. Por la puerta. *Bal.* Como, di?

Bat. Desta manera. *Bal.* Responde, villano *Bat.* Yo me explicado con exemplo, y distencion.

Bal. Como has roto la prision?

Bat. Señor, ella se ha quebrado.

Bal. Qué dices?

Bat. Que se ha hecho añucos, mas no se ha perdido grano, mas que la hechura. *Bal.* Villano, pruebas mi enojo? *Bat.* A los Ducos, oye, menos furias de estas, que ya vò entrando en furor, y tengo, par Dios, valor para tenermelas tieblas: Porque siempre fui, y he sido Majador de pelo en pecho: de las tripas aqui he hecho

todo quanto yo he podido.

Bal. Como tampoco cuidado en mis preceptos tenéis, villanos, quando sabeis mi enojo desesperado? Id a ver como ha salido aqueste de la prision.

Artidas, pues la ocasion la industria nos ha crecido; ahora es tiempo de alentarla:

Arf. Seguidme: irè a obedecerte.

Bal. Mi vida alienta su muerte.

Ar. Tuya es la accion. *Bal.* Pues lograrla:

Arf. Todo es poco a tu poder.

Bal. Pues viva yo; y muera Ciro.

Ar. Mas si acato: *Bal.* En nada miro,

Arf. Todo el mundo:

Bal. Esto ha de ser.

Arf. Pues irè. *Bal.* Antes es mi amor:

Arf. Yo en tu precepto me fundo.

Bal. Pues pierdate todo el mundo, y remediese mi ardor. *Vanf.*

Bat. O estò borracho, que puedo, ÷ me ha tembrado esta gente. Vive Dios, que so valiente, y no lo creo de miedo.

Salte Fen. Bato, que es esto? te aqui?

Bat. Fenix dellanima mia.

Fen. Tráste, sin mí, de alegría vengo, despues que te vi: quien te ha sacado, q' aun hablo sin aliento de temor?

Bat. Mi enviéssimo valor.

Fen. Como? *Bat.* Por arte del diablo;

Fen. El Cielo mi amor socorre: pues, y Ciro donde está?

Bat. Ciro? ya ellotro estará.

Fen. Donde? *Bat.* Ahorcondose en la torre;

Mas el Profeta Daniel dice, que us le ha de librar luego al punto, a mas tardar; que está en la torre con él. Pero yo, Fenix, te pido, que tengas mui grande miedo, que el Rey traza algun enriedo; y a ententar el caso han ido.

Fen. Pues oíste tu algo aqui?

Bat. Yo no oí lo que decia, mas en las señas que hacia

tampoco lo conocí.

Fen. Cielos, qué fin veré yo
de principios tan dudosos?

Dent. Muera, Griegos valerosos,
quien vuestra patria arruinó.

Fen. Ay, Bato, sin alma quedo!
qué estruendo es el que se oyó?

Bat. No temes, que aquí estoy yo,
que estoy tembrando de miedo.

Fen. Todas las luces que ven
van matando; ya quedó
abierto todo. *Bat.* Pues yo
digo de ser luz también.

Dent. Muera *Fen.* Ay, Dios! qué escucho?
traidores. *Bat.* Fenix, qué haces?
no te des por entendida.

Fen. Como no, yendo a matarme,
a pelear de mi fortuna?
mas aunque el poder me falte,
iré a morir a su lado,

como noble, y como amante. *Vas.*

Bat. Aguarda, que ya te figo:
por el figro de mi padre,
que he de hacer oy una muerte,
aunque sea de azavache.

Dent. Entrad todos en la torre.

Bat. Mas, ay Dios! por aquí salen:
que me haya yo escurrido,
y que no pueda elcaparme.

Salen *Ciro* y *Daniel* por donde entraron los otros.

Dan. Señor, su traición te libra:
sigueme, que esse arrogante
tropol, que a la torre sube,
aleve muerte va a darte,
dexando abierta esta puerta
para lograr sus maldades,
por donde, de Dios movido
pude yo entrar a avistarte,
sin ser visto, porque ahora
sus traiciones no lograsen.

Dent. Muramos por nuestro Rey,
nobles Persas. *Cir.* A librar me
viene mi gente, a ellos luego.

Dan. No, si Dios ha de librar te,
èl ha de mover tus passos.

Salen *Baltasar*, y *Soldados*.

Bat. Ha soldados, no entre nadie
por aquesta puerta; Cielos,

si esta dicha me estorvalla
toda la gente de *Ciro*,
que entra en Palacio a librarle;
mas *Artidas* lo asegure,
que a esta puerta ha de esperarme
como lo mandè: aquí està.

Cir. Quien llega? *Dan.* En vada reparos.

Bat. *Artidas*? *Cir.* Quien es? *Bat.* El Rey

vè por la puerta, que sale
al muro, donde la gente
de *Ciro* està, y al instante
pon dos Esquadras de guardas
en ella, porque no paffe
nadie a estorvar mis intentos.

Cir. Ya te obedezco. *Bat.* No tardes.

Dan. Cielos, gran dicha! *Bat.* Soldados;
Artidas paffa, de xadle.

Cir. Cielos, ya miro cumplida
vuestra palabra, guíadme,
pues para vuestras venganzas
me libran sus ceguedades. *Vas.*

Dan. Señor, ya logran mis llantos
indicios de tus piedades!

Por la misma puerta vuelvo,
porque mi industria no alcance. *Vas.*

Dent. De la prisión falta *Ciro*.

Bat. Esto va ya de remate:
por aquí quiero escorrirme.

1. Tened; quien va? *Bat.* No va nadie;

2. Aquí està *Ciro*, Soldados.

Bat. No està tal. *Bat.* Muera, matadle;

Dent. Entrad, muera *Ciro*.

Sale *Fen.* Hacedme pedazos antes,
traidores, que le deis muerte:

mas poniendome delante,
con mi muerte he de escusar

la fuya. *Bat.* Fenix, qué haces?
que sò Bato. *Fen.* Ay, Dios, ¿miro!

Bat. Soldados, no ofenda nadie:
mas qué es de *Ciro*?

Enge *Baltasar* que sale de adentro, y
sale *Artidas*.

Art. Señor.

en un Caballo, que añade
al viento alas, de Palacio
sale *Ciro*, y aunque trates
de seguirle, será en vano,
pues va desmintiendo al aire.

Bat. Qué dices?

Fen. Cielos, qué escucho!
 miran todos mis pesares,
Bat. Que *Ciro* escapó, me huelgo.
Bat. Pues como, quando que guardes
 aquella puerta te encargo,
 aqueñas nuevas me trahes?
Arf. Yo, señor? *Bat.* No fuisse ahora?
Arf. Ni he oído, que tal me mandes.
Bat. Vive el Cielo, que yo mismo
 le he librado: ay irás tales!
Bat. Eflo sí, muerda en el ajo,
 que *Ciro* hará que le abraze.
Fen. A bricias, temores míos.
Bat. Muriendo estoi de pesares.
Arf. I é a detener su gente.
Bat. Nadie la detenga, que antes
 dexarla ir libre pretendo,
 para que por mas desaire
 digan, que mañana *Fenix*
 conmigo ha de desposarle.
Fen. Digan todos, q mil muertes
 sufriré antes que le agravie.
Bat. Todo a mí poder se rinde.
Fen. *Ciro* vendrá a derribarle.
Bat. Por despreciarle lo estimo.
Fen. Y yo por verle constante.
Bat. Pues espera sus finezas.
Fen. Yo lastio de su sangre.
Bat. No hai quien te libre de mí.
Fen. El Cielo querrá librarme.
Bat. Qué importa, si has de ser mía,
 aunque los Dioses se agravien?
Bat. Ya no está libre el Cielo,
 pues llueva Dios *Baltasares*.

★ JORNADA TERCERA. ★

Salen Fenix, y acompañamiento.

Dent. *Fenix*, y *Baltasar* vivan.
Fen. No viva, acento injurioso;
 muera *Fenix*, que es mas cierto:
 Cielos, a mis voces forçados,
 Arabia, muda a mis querrias,
Ciro, a mis llantos remoto,
 Persia, a mis penas remisa,
 ya llegó el día forzoso
 de mi muerte, pues llegó
 el plazo, que mi decoro
 pidió a la injusta violencia

de *Baltasar* siguroso:
 Ya llegó el fin de mi vida;
 pues lo publica en mi oprobio,
 sin que alcancen mis temores
 esperanza de socorro.
 Mis vassallos se detienen,
Ciro vence algun eltorvo;
 el Cielo no los ayuda,
 y solo mis males prontos,
 consume el tiempo las horas,
 pues las dá oy espero solo
 para lograrle el halago,
 y rendirme a sus enojos.
 Oambito veloz del día!
 ¿termino siguroso!
 nunca el Sol en blanca espuma
 anhelé madeja de oro,
 pues contra mí lo procuro;
 pues para mayor ahogo,
 si tarda, duran mis ansias,
 si passa, llega mi oprobio.
 Pues aqui de mi valor,
 aquí del despecho heroico
 de mis bizarros alientos,
 muera yo a mi afeto proprio,
 antes que a la injusta ley
 acabenme mis enojos,
 despedaceme mis trasas.
 Dexadme, dexadme todos.
 1 Señora. 2. Advierte. 1. Repata;
Fen. Mas si os lastiman mis males,
 como del más riguroso
 no os lastimais, que es mi vida?
 Yo que a *Ciro* firme adoro,
 rendida a un tyrano alevé,
 a un traidor, que cauteloso
 de las armas del engaño
 quiere hacer poder, y adorno?
 Muera mil veces primero,
 y si a mí pena os provoco,
 sed de parte de mi alivio,
 y para hacerle mas pronto,
 ayudad con ansia al pecho,
 al corazon con ahogos,
 con congexas al aliento,
 con lagrimas a los ojos:
 porque obrando todos juntos;
 no muera tan poco a poco,
 sino es que por mas desdicha

se embaracen unos, y otros,
y no me mata ninguno,
por querer matarme todos.
Mas qué Militar rumor
se escucha tan presuroso.

*Tocan cajas, y clarin, y dice Bato
dentro los primeros versos, y
luego sale.*

Bat. Viva-Ciro, nada no mas;
que a Baltasar, por su hermana;
viene a zurrar la vadana.

Fen. Tente, Bato, donde vés?

Bat. Fenix, dame, pues que tabro,
albicías. **Fen.** Tu voz admito:
yo te las mando.

Bat. Pus-Ciro
viene hacer una del diablo.

Fen. Como?

Bat. Como estos Oteros
cobre un hato de Elquadrones;
devadido en tres montones,
que parecen hermigueros.
Cien mil Infantes, por cuenta;
diz, que trae para callos,
y sobre cientos Caballos,
q en todos son mas de ochenta.
Y los Infantes diz que
viene como hijos de Reyes,
a Caballo, justas leyes,
y los Caballos a pie.

Y este Exercito, este asombro,
que tanta suma contiene,
solo en trenta tercios viene,
que se los echan al ombro.

La Rota-Guardia va en zaga,
la Gran-Guarda va delante,
y el Comboy, que es un Gigante,
que medio mundo se traga.

Parecen, no has visto llenos
los campos, y los collados
de Elquadrones de Soldados?
pus, Fenix, ni mas, ni menos.

Ya el clarin, que se anticipa,
lo dize, que quando yo
lo escoché, se me metió
un dimonio en cada tripa.
Que estoí deste Rey viendo,
tan hasta mas no podía,
que me quixera comer

quanto topare guisado.

Fen. Ay, Bato, sino te engañas,
grau bien! mi pena murió:
si es cierto? **Pat.** Cierto, pus no?
como ahora lieven caññas.

Fen. Qué dices? **Bat.** No son antojos,
que a-Ciro, dando alaridos,
le vi por estos oídos,
y le oi con estos ojos.

Mas ya, para que lo creas;
sale el Rey alborotado,
y la Ciudad han cerrado,
mira si mas bien deseas.

Ha perros, ya no hai que huir,
que aquí está Bato, el esquivo,
no ha de quedarme hõbre vivo,
como èl se quiera morir.

Fen. El sale, no ha de mirarme,
aunque quiera este tyrano.
Ides; pero ya es en vano,
pues es preciso encontrarme:
aquí me he de retirar,
porque no me llegue a ver,
no logre a queste placer
a costa de mi pelar.

salen Baltasar, y Arfidas.

Bal. Quien este estruendo marcial
puede a mis ojos mover?

Bat. Aquí los he de meter
las cabras en el corral.

Arf.-Ciro, señor, y sus gentes,
que a-Babylonia han llegado,
con la noche y han tomado
del Eufrates las dos puentes.

Bat. Si señor, por aquel cerro
con la noche baxó acá,
y diz, que a tu Jemstá
le viene a dar pan de perro.

Bal. Con qué poder-Ciro pienso
a-Babylonia ofender?
quien ha de poder vencer
su inexpugnable defensa?

Bat. Quier? Dios, q puede de un tiro
hundir a ella, y a vos,
y-Ciro, despues de Dios,
y-Bato despues de-Ciro.
Y no esforcieis su denuedo
ante su Mijador fil,
que el que no tembrare del,



diré, que no tiene miedo.
Que él trahe ya poder, y todo
para hacer quanto pudiere,
y al que así no lo entendiere,
lo entenderà de otro modo.
Que me comerè a cinquenta,
si cinquenta habraren dello,
que hambre tengo para hacello
desque como por tu cuenta.

Bal. Con locura tan oflada,
què intenta Ciro lograr?

Bal. Qué? que le haveis de embiar
a Fenix miñi sahumada.

Bal. Fenix, villano, dixiite?

que oy ha de enlazar mi cuello.

Bal. Pues trata luego de hacello,
ò ver para que naciste.

Bal. Qué pudo hallar su desvelo
para contra mi valor?

Bal. Vn Exército mayor
que el de Xerxes, vive el Cielo.

Y para que te deshinches
velo a ver, que yo he creído,
que en jergones le ha traído,
porque hai hombres como chinchas.

Y porque el miedo te quadre,
y tanta roina no ignores,
trahe un tercio de Doctores,
que matarán a su padre.

Así, Rey, tomá el consejo,
que bus dà el prudente Bato;
embia a Fenix con recato,
ò aparejad el pellejo.

Bal. Pues quando es tal su locura,
que a Babilonia cercarla
nadie pudo, ni asfaltarla:
por su distancia, y altura.

Vn Vando echad, que en rigor
nadie, aunque lo pueda hacer,
se apereciba a defender,
para desprecio mayor.

Bal. Nadie se defienda. *Bal.* Así
le faced luego publicar.

Bal. Pues yo comienzo a matar
a quantos están aqui.

Arf. Ten necio. *Bal.* Pague la pena;
que a queste se ha defendido.

Bal. Colgad a queste atrevido
al instante de una almena.

Arf. Livadle. *Bal.* Que us manda a vos
por el Vando.

Bal. A ti he mandado.

Bal. Como? Majador colgado;
no se ha visto en dias de Dios.

Bal. Tened, dexadle, què es esto?

*Tocan otra vez cajas, y luego unas
instrumentos.*

Arf. Que à los muros ya han llegado:

Bal. No es esto lo que he estrañado:
què son tan triste, y funesto
dentro de Palacio buena?

Arf. Señor, los Hebreos son,
que en esta triste cancion,
siendo Daniel quien lo ordena;
en el lugar donde están
los vasos del Templo suyo,
que él guarda por orden tuya:
Gracias a su Dios le dàn,
por la libertad que esperan
con la venida de Ciro.

Bal. Tan estraño intento admiro!

Arf. Oyelos, pues perseveran.

Cantan dentro.

Hijos de Israel,
llorad alegrías,
que oy las libertades
el Cielo os embia.

Bal. Trahedlos a mi presencia:
Por los Dioses soberanos,
que han de morir a mis manos:
vengatè así la violencia
de mi enojo, castigando
aun mas que su atrevimiento,
la ignorancia del intento,
que en vano están celebrando.

Bal. Ay pobres Jodios, mezquinosa;
por ellos he de pedir:
Señor, si es que han de morir,
matenlos como cochinos.

Arf. Ya están aqui.

Sacan à Daniel, y Casfino.

Dan. En vano tienes
temor. *Casf.* El peligro sento.

Bal. Di, vil Hebreo, a qué intento
estas canciones previenes?

Dan. Dando gracias a mi Dios,
porq' oy me ha de hacer bien tanto.

Bal. Qué Dios? *Dan.* Este nombre santo
nun-

Un Dios solo hai que servir,
sino sabes comprehenderte,
emmiendate ta a entenderle,
que del no hai mas que decir.

Bal. Pues que bien esperas oy?

Dan. La libertad de Etrael.

Bal. Quien ha de darsela? Dan. El.

Bal. Como, si yo el dueño soi?

Dan. No me toca a mi saber
de sus favores el modo,
que es el el dueño de todo
me toca solo creer.

Asi llevo a merecerlo,
y sin tal fe, lo perdiera,
que si yo el como supiera,
no hiciera nada en creerlo.
Y siento, que tan posible
aquella ventura estè;

porque tuviera yo fe,
si fuera mas imposible;

ya Dios mas pronto tambien;
que al que asi fia en su amor,
le acude Dios por su honor,
tanto como por su bien.

Que estàn, para que te assombres;
tan convenidos los dos,
que son en honra de Dios
todas las dichas del hombre.

Bal. Pues solo por desmentirlo,
si oy libertad esperaban,
a quantos con el estaban
passad al punto a cuchillo.
Mueran todos al instante.

Bal. Menos aqueste Jodio,
que se libre por ser mio.

Dan. Ahora es mi fe mas constante;

Canf. Bato, sè aqui compasivo,
solo tu amparo me queda.

Bal. Yo harè todo quanto pueda;
para que te quemèn vivo.

Bal. Llevadlos, mueran alli,

Dan. Con esta dificultad
espero la libertad

con mayor fe que hasta aqui.

Bal. Pues de quien? Da. De su poder.

Bal. Como, si te mato yo?

Dan. El que me la prometio
mirarà como ha de ser.

Bal. Pues espera entre los dos;

Da. Ahora es mas cierta:

Bal. Por que?

Dan. Porque he tenido mas fe,
y he empeñado mas a Dios.

Bal. Luego q aqui has de libratte
creyendo ignorante estàs?

Da. Si. Balt. Pues el como sabràs,
si sabes que ha de amparatte.

Dan. Esso no, porque el saber
que me ha de librar de ti,
consiste solo en que en mi
hai fe de que lo ha de hacer;
Esta empeña su clemencia
a restaurarme de todo,
mas no lo empeña en el modo;
que esse està a su providencia,

Que si yo firme creyera,
que el libratte de la muerte
havia de ser de tal suerte,
de aquel mismo modo fuerat

Que el obrar Dios sin cessar
milagros, como se ve,
solo es por pagar la fe

del que cree que ha de obrar;
Mas no me importa saber
como se ha de conseguir,
y no le quiero pedir

mas de lo que es menester;
Que mas gloria a Dios le paga,
quando posible no sea,
que yo sin medio lo crea,
y èl imposible lo haga.

Balt. Pues vive el Cielo, villano;
que a mi mano has de morir,
porque veas, que ha de venir
tu Dios a libratte en vano.

Dan. Pues si aqui me has de matar;
promete, aunque no le creas,
que quando libre me veas,
a mi Dios has de adorar.

Bal. Que a un Dios he de prometer,
de todo el mundo ignorado?
mas ya mi honor empeñado,
yo lo he de satisfacer.

Todos, qual yo a esse villano;
los matad; muere, a pesar
del Dios que te ha de ayudar.

saca la espada Baltasar, y al tirarle
sale Fenix,

D

Fenix



Fen. Suspende el golpe tyrano,
no tu rigor muerte de
a quien de injuriar acabas:

Balt. Si en aqueste Dios fayas,
ahora te embidio la Fe.

Da. Quien vuestro favor, Dios mio,
ahora huviera dudado.

Balt. Vive Dios, que se ha librado
el dimonio del Judio.

Fen. Retirada a esse cancel,
huyendo de tu presencia,
lastimada a tu violencia,
mirè tu intento cruel;
y a pesar de mis enojos,
tus vidas vengo a pedir:

Balt. Como havian de morir
en presencia de tus ojos?
ya tu los has perdonados;
mas, Fenix, otro perdon
has de hacer tu a mi passion;
que tu pecho ha condenado.

Oy es el ultimo dia
del plazo que diè mi amor,
de no usar con tu rigor
violencia, ni tyrania.

Y aunque Ciro haya llegado,
ya vès quan vano serà,
tu has de ser mi esposa ya,
deba esta dicha a tu agrada,
que pues èl lo viene a ver,
oy por mas desprecio suyo
me ha de hacer esposo tuyo,
ò mi amor, ò mi poder.

Fen. Cielos, en tanta afficcion;
no sé de què socorrerme!
ya no pretendo valerme
de ninguna dilacion;
mas pues del plazo es el dia,
en todo oy me has de esperar.

Balt. No te lo puedo negar:
mas pues mañana eres mia,
porque ya tu amor me admite,
y de Ciro en vituperio,
a los Grandes de mi Imperio
hago esta noche un cenite,
oy conmigo han de cenar,
con sus damas, y mugeres;
porque mezclen sus placeres
Venus, y Baco a la par,

De mi grandeza harè pruibas;
y por desprecio mayor,
pues eres su Embaxador,
llevale a Ciro esta nueva.

Balt. Yo irè al punto por la pestas;
mas estoi muy empenado,
y salir no puedo al Prado
sin una ayuda de costa.

Balt. Regocijos se publiquen,
y el muro a invenciones varias
suba al Cielo en luminarias,
que mis dichas certifiquen.
Y en prueba de lo que soi,
del Templo Hebreo, el tesoro,
los vasos por mas decoro
en la mesa sirvan oy.

Da. Què dices, señor? *Balt.* Que asì
tu Dios quiero despreciar.

Dan. Mira que te has de arruinar.

Balt. Ya no hai poder sobre mi.

Dan. Señor, postrado te ruego:

Balt. Villano, loco, apartad: *atropell.*

Id, y a ultrages le obligad,
que entregue los vasos luego.
Sobre mi facto laurel,
ni hai Dios, ni otro poder vi;
que el Cielo està sobre mi,
por servirme de dotel. *Vas.*

Fen. Gran tyrano! *Balt.* Gran pujanza!

Canf. Te b'ando estuve su labio.

Dan. Si Dios permite su agravio,
èl tomarà la venganza.

Balt. Yo voi a hacer mi jornada
con Canfino. *Canf.* Yo?

Balt. No hai duda,
que us proveo por mi ayuda,
Secretario de Majada.

Fen. Bato. *Balt.* Dame tu receta.

Fen. Dile a Ciro, de mi fe
el gran riesgo. *Balt.* Yo dirè,
como Baltasar te aprieta.

Fen. Dile las futias, las veras
con que oy mi muerte previene;

Balt. Yo dirè que si oy no viene,
mañana no hallarà peras.

Dan. Dile, que la proteccion
esperan todos los mios.

Balt. Yo dirè, que los Judios
esperan como quien son.

En. Pues Bato, a bolar te alienta.

Bat. Al punto voy. *Da* Dios te guie.

En. Alivio el Cielo me embie. *Vas.*

Dan. Y nos venga desta afrenta. *Va.*

Bat. Secretario. *Cans.* Havemos de ir?

Bat. Y a Ciro en esta jornada

le he de dár tan gran Majada,

que le tengo de atordir. *Vans.*

Dent. *Cir.* Al río, nobles vasallos.

Sal. Ciro, Harpago, y Soldados en tocando caxa, y clarín.

Harp. Todos por la margen suban.

Cir. Valerosos Capitanes,

cuyo amor mueve mi injuria,
pues dando el golpe en mi pecho,
al vuestro el dco resulta.

Esta es la gran Babilonia,
que a vueitros ojos asfusta,
que al am. g. se estremece,
fino al impulso caduca.

Todos airados. parciales
de mi agravio, de mi furia;
a morir venis resueltos
al rigor de la fortuna,
ò arruinar todo este aflombro,

que tanta region ocupa;
hasta juntar de sus torres
con el cimiento las puntas:
mas imposible al intento,
que al logro, es la entrada suya,

Dé tres dias de camino
es su longitud profunda,
y por su distancia, en ella
diferentes trages usan.

En lenguas diversas hablan;
distintas leyes pronuncian,
y en fin, siendo una Provincia,
que junta se continua,

ni unos a otros se conocen,
ni se obedecen, ni ayudan:
porque tanto de sus calles
se alejan los que la curfan,
que sin variedad de patrias
son forasteros en una.

De sus soberbias murallas,
que igualmente las circundan;
ni aun con los ojos se alcanzan
las imposibles alturas.

Por medio de ella, el Eufrates

con rapido curso inunda
las margenes: ue d. arma
con lo que las asegura.

Imposible empresa intento;
mas el Cielo, a quien injuria,
me asegura esta victoria;
prometiendome otras muchas:

Isaias me previene
triumphos, que se vieron nunca;
y oy por mas indicio dellas
cometas el aire cruzan,

lucen la region aflombra;
voces la campaña turban;
de mi victoria es indicio.

Mas quando no se descubre
senda para mi venganza:

aqui Persia, que lo juras
aqui de todo mi nombre;
y de mi Corona Augusta
ha de quedar la memoria;

poder, valor, fama, industria;
vida, y honor, si mi planta
sobre su cumbre no triumphas;

Este despecho, esta noble
desesperacion, no injusta,
ver espero en vuestro aliento

proponga la voz confusa
de esta multitud valiente,
que mis acentos escucha,

que a mis preceptos se mueve,
que mis victorias procura
la firmeza deste empeño,

porque tema vuestra furia;
porq. tiemble a vuestro amago;
porque vuestros golpes huya,

porque a vuestro aspecto caiga
esse Atlante, que en injuria
de mi valor, y del Cielo

con los pies la tierra ocupa;
con el pecho estrecha el aire;
su soberbia al ombro junta,

con la frente al Sol se iguala;
y con su aliento le turba.

Harp. Ea, valientes Soldados;
decidlo todos a una:

Tod. Morir, ò vencer queremos:

Cir. Vuestro aliento me asegura
vasallos, el vencimiento. *Tocán.*
Mas qué prevencion se escucha?

Sold. Vn Embaxador, señor,
de Baltasar, que procura
hablarte. *Cir.* Decid, que llegue;
Har. Ya salen los que te buscan.

Salen Bato, y Cansino.

Ba. Jodio. *Can.* Qué queréis q̄ haga?

Ba. Espetaus como me veis,

Canf. Qué he de hacer?

Ba. Que us espeteis;

aunque sea con una daga;

y entimad con braguegad

la majada, por los dos,

a *Ciro.* *Can.* Esto os toca a vos.

Ba. Yo os hago mi lengua, habrad;

Can. Llego, pues. *Ba.* Ola, y deci

todos los grandes, ò chicos

títulos honoríficos

de mi Estado. *Can.* Harélo así.

Bato, mi señor, que a honrar

esta accion diz, que se humana,

Embaxador de Diana,

de *Ciro,* y de Baltasar,

entretenedor mayor

de Fenix, viene con zelo?

Ba. Y Capitan, Jodiguelo.

Canf. Y Capitan, si señor,

a daros una embaxada:

Ba. Y muy bien dada en merdada

Cir. Bato, llega, pues, tu acá.

Ba. Esta es llaneza escosada:

ya Bato a nadie se humilla,

que aqui solo us vengo a habrar

por el Mayno Baltasar.

Cir. Pues a qué?

Ba. En dandome silla:

Cir. Qué el Rey te embia?

Ba. Si, par Dios,

y mira si me ha estado

en poco, pues me ha embiado

para hacer borla de vos.

Cir. Que el heroico nombre mio

desprecie, oy el peso, pues,

verle ultrajado a mis pies.

Ba. No traín silla? pus, Jodio;

hincà ancia aquí la rodilla,

y las manos. *Canf.* Qué intentais?

Ba. Entiento, que me sirvais

de Secretario, y de silla.

Canf. Tente. *Ba.* No tardaré nada.

luste un poco. *Cir.* Con q̄ intento
te ha embiado? *Ba.* Oidle atento;

escomienza la embaxada.

Baltasar, el Rey machucho,

Rey a ambas luces patente,

segun el causo presente:

avisa si cargo mucho.

Canf. Yo no puedo sufrir nada;

quitaos por Dios. *Ba.* Estais loco?

ya yo acabo, sofrí un poco,

y comienza la majada,

Dice, pues, que no us estima

en mas que un mismo estropajo;

y que si us coge debaxo,

le naveis de tener encima.

Y que a vos, y a quien gobierna

buello Enxercito, a salir,

con un sopro hiciera huir

por debaxo de la pierna.

Mas porque us veais despreciar;

esta noche dar ordena

a sus Grandes una eterna,

en que se han de emborrachar.

Mii Principes a ella van

con sus damas, que sostenta

ciento el ménos, haz lla cuenta

lo que monta, y montaràn.

Canf. Ya, ya no puedo sufrirla:

Ba. Y que a Fenix, pues, que ya?

Cir. Qué dices della? *Ba.* Esperada,

que me ha corrido la silla:

dice, pus, que oy comprido

el prazo, que está esperimentado;

y que ya está rebentando

de sofrir lo que ha sofrido.

Y que oy casarle veràs

con Fenix, y que casada

la ha de encerrar, y encerrada,

no me meto en lo demás.

Y Fenix, que ya lo aprueba;

dixo, empreñandote mas;

que mañana, si oy no vás,

no dês por ella una breba.

Echalos à rodar.

Cir. Calla, villano, atrevido;

que me ha herido el coraçon

esta desesperacion:

Cielos, perderè el sentido!

Ba. Accion ha sido atrojada,

y digna de castigar,
haver echado a rodar
Mojador, filla, y majada:

Cir. Bato. *Bat.* No hai que Batear;
què delito he cometido,
para quedar destruido,
si me huera a querellar?

Cir. Viste a Fenix? *Bat.* Claro est à:
Cir. Y la hablaste? *Bat.* Como a vos.

Cir. Y qué dixo? *Bat.* Que por Dios,
que esta noche bolarà.

Cir. Què aqueſto escuche mi brio!
allà esta noche he de entrar,
aunque para hacer lugar
le beba el agua a este rio.

Bat. Eſto ſi, pues que te esfuerzas,
bebe el rio para entrar,
ò mañana a Baltasar
le iràs a beber las fuerzas.

Cir. Soldados, en esta accion
el honor de Persia vive;

Dent. tod. Viva Ciro, Diana viva;

Cir. Què voces aqueſtas ſon?

Harp. A Diana, tus Soldados,
con grande alborozo vienen
ſiguiendo aqui. *Cir.* Ya previenen
a mi ardor nuevos cuidados.

Salen Dia. Grà Ciro, ſi el plaçer q̄ le repite;
tanta dicha decirte me permite,
atiende al Cielo en tu poder piadoso:
Subiendo por el margen arenoso
del Eufrates, por donde el gran Dario,
Rey de los Medos, nuestro heroico tio,
a recibir ſalia, luego a un prado.
que con un arroyuelo, que ſangrado
del rio se regaba;
despertè en mi la industria q̄ esperabas;
pàſeſle todo, ſu diſtancia veo,
y en ella le descubres, a mi deſco;
la medida un bago,
por donde puede deſguarzarſe el rio.
Confirmaſto al instante la experiència,
pues cabando primero una eminencia,
que ſu curso eſtenaba,
miro, que todo el prado se inundava.
A eſte tiempo descubro a nuestro tio,
con ſu Exerciçto todo, a cuyo brio,
esforzados, y atentos los Soldados,
Grandes, Nobles; Plebeyos, ocupados
en vertar por el prado la corriente,

ciento y ſeſenta arroyos, igualmente
quedan cabando con heroico brio,
por donde dexen apurado el rio.
Dandome entrada a la mayor vengàza;
pues nadie ha de eſtorvar lo q̄ no alcàza
q̄ en bronçe, ò piedra, agudos, ò ſuſtiles;
nos refieren cinceles, ò buriles.

Ea, gran Ciro, venga los enojos,
del agravio que tienes a los ojos;
caiga en cenizas ſu ſoberbia loca;
toque el abyſmo, lo que al Cielo toca;
por q̄ al horror, la ruina, y el eſtrago,
del incendio del golpe, y del amago;
llegue allà la venganza del ultraje,
y en rayo ſuba, lo que en polvo baxe;

Cir. Diſpoſicion de Dios es esta entrada;
ſegun Daniel lo prometio a mi eſpada;
logrèmos, pues, ſu juſta providencia,
no le dilate un punto ſu ſentencia.

Vamos al rio, amigos: noble Harpagos;
esta noche he de entrar a ſer ſu eſtrago.

Har. Si èpre, he de ſer eſcudo de tu brazo;

Dia. Pues a la empreſa todos,

Cir. Llegò el plazo

de mi venganza; Bato, vuelve luego;
Bat. No ſino huevos, a la cena llevo;
y vive Dios, que he de vengarte eſtado;
en comelle esta noche medio lado.

Li. Vamos, pues, a lograr nuestra eſpera.

Cir. Pues la maten arriba. (2a)

Dia. Y muera Baltasar.

Tod. Y Ciro viva. (p̄cho;

Bat. Muera el traidor, y denle ſu deſa;
q̄ quando lleguen ya eſtarà borracho.

Vanſe y ſalen Arſidas, Daniel, y Soldados.

Arſ. Matadle, y no os detengais;
H. brio, tu deſta fuerte

lo eſtorvas? *Dan.* No me ofendaſ;
amigos; què, me ultrajaſ,

po que es eſcuso la muerte?

Arſ. Què meras ſon aparentes;
ea, aunque muera a eſta pena;
ſacad quantos diferentes
vaſos, ò jarras, ò fuentes

puedan ſervir a la cena.

Dan. Soldados, y el alma a mi
deſte caduco diſtrito,
para que eſtando yo aqui,
no ſe diga, que vivi,
viendo tan tope delito.

Pero si en vuestra piedad
es sin duda, que emprendeis,
de ciegos tanta maldad,
dadme vuestra ceguedad,
para no ver lo que haceis.
Mas ya no importa a su encanto;
si le suplen mis enojos,
pues mas piadoso mi llanto,
porque no mire error tanto
fale a taparme los ojos.
Mas si a Dios con esta accion
despreciar pretendo acafo
los vasos desta oblacion,
llevadle mi corazon,
y no lleveis otro vaso.

Arf. En vano, Hebreo, tu pena
quiere estorvar con sus llantos
lo que Baltasar ordena.

Dan. Ay de ti, dèl, y de quantos
fueren con èl a la Cena!

Arf. Ya casi todo el tesoro
de los vasos han lle vado;
y ya los que ilustrò el oro
facan con pompa, y decoro;
que al Rey los he reservado:

Dan. O multitud ignorante!
pues, mi Dios, yo he defendido
vuestro honor, firme, y constàte,
serà el agravio importante,
pues vos le haveis permitido.

Arf. Pues como contra su nombre;
si èl lo quiere, no lo adm ite
tu obediècia? *Da.* No te affombre;
no es bien que permita el hòbre
todo lo que Dios permite:

que Dios por causa primera,
ò permite el mal, ò el bien,
sin cometerle en qualquiera,
mas si yo le permitiera,
le cometi era tambien.

Mas ya falen (furor ciego!)
amigos, oid, esperad:

en mis lagrimas me anego.

Ay de vosotros, que luego
pagareis vuestra maldad!

Deteneos.

*Salen todos los que pudieren, con
fuentes, y aguamaniles, y jarros, y la
mas baxilla dorada, que se pu-
diere juntar.*

Arf. Què igno rante!

Da. Aguardad. *Arf.* Aparta, Hebreo:
vaya la Guarda delante,
y todo el Orbe se espante
de tan estraño tropheo.

Dan. Ya refrenaros no quiero;
a morir dais cada passo;
mas sabed, que el que severo
profanate el primer vaso
ha de morir el primero;
y solo el plazo os espera
de dos horas. *Arf.* No lo ereo;
y por probar que es quimera,
por esto en ellos bebiera,
quando no por el deseo. *Vanf.*

Dan. Pues de que sirven, mi Dios;
avisos, llantos, ni quejas,
que solo oimos los dos,
sino tienen para Vos
corazon, ojos, ni orejas?
Mis voces han aumentado
vuestro agravio ya preciso;
que al hombre precipitado,
solo le sirve el aviso
de hacer mayor el pecado:
Mas no importan sean mayores;
teniendolas por mentiras,
porque luego en los rigores;
lo que aumentò sus errores;
justifique vuestras iras.
Pero ya la prevencion
de sus prophanos tropheos
se oyè, y por mas irrision
và a servirle un Esquadron
de simples niños Hebreos.

Salen Bato, y Casfino.

Bat. Presto, que havemos tardado;
segun por la leña sèl (pezado
de mi hàbre. *Casf.* Aun no ha eme
la cena, a lo que he escuchado.

Dan. Bato, amigo?

Bat. O buen Gazmie';
grandes nuevas!

Dan. Bien lo estraño.

Bat. Ciros: *Dan.* Què?

Bat. Està hecho un dimoniò,
y ha de entrar tan sopitaño;
que pondrà, sino me engañò;
a este Rey como un madreño.

*royal
ing nos
ou de*

Casf.

Canf. Oy nos ha de libertar.

Bat. Ya Bato dixo el capricho de Ciro, no hai son tratar de que vamos a cenar.

Dan. Pues di, q̄ a Fenix has dicho?

Bat. Que oy te dara la venganza, y que porque este hombre vil se asegure entre la danza de la Cena, y que la panza ponga como un tamboril.

Canf. Ya se ve abrir desde aqui el Salon con pompa grave.

Bat. Y ya se me ha abierto a mi tanto gaxnate, que cabe un berrico por alli.

Dan. Ya la musica sonora prevencion hace a los vientos: donde, Dios, quien os adora pudiera esconderse ahora, para no oír sus accents?

Bat. Ay, que mesas! que tesoros! Descubrense las mesas, y aparadores con luces.

que ganas dà, y que praceres! ya arrastrando prata, y oro concubinas, y mugeres van a ultrajar su decoro.

Canf. Ya, como el Rey lo mandò, todo el Palacio, a la usanza, por mas grandeza se abrì ò.

Bat. Y ya tengo tripa yo, que se falta de la panza.

Canf. Ya los platos de oro fino colma el manjar peregrino, que atenta la gula fragua.

Bat. Ya se me hace la boca agua, y el agua se me hace vino.

Dan. Y ya salen a cenar: retiraos. *Bat.* Què, soi bobo? la respuesta le entro a dàr (claro luego, y me he de emborrachar para comer como lobo.

Musi. Baltasar, Rey poderoso, Sale toda la Compañia, Damas por una puerta, hombres por otra, y unos niños Hebreos de gala, con toallas, y salvirillas.

mayor Monarca del Orbe, con grandeza oy desprecia en una cena a los Dioses.

Bat. Nobles vassallos, q̄ honrados venis ya de mi grandeza a ser oy mis combidados,

festejando la belleza de Fenix en mis cuidados, sed testigos del poder del inlyto Baltasar, que ui aun los Dioses, con ser suyos Cielo, Tierra, y Mar, ni pudieran exceder.

Ni aun el Sol, en los retiros de sus eternos Palacios, torneando de oro a giros las columnas de Zafiros, sobre vasas de Topacios.

Ni al q̄ amor, cò triufo igual, naciendo alli, para hacerlas, salas forma de coral, cuyos techos de crystal cuelga a racimos de perlas; porque venzo su grandeza, cò Fenix, q̄ al Cielo assombra, y aun la mia aqui es baxeza, y todo este assombro, es sobra con el Sol de tu belleza.

Y tu, divino portento, mira el valor, que conmigo logra tu merecimiento, pues el ver a mi enemigo dà este descuido a mi alicento. Mas pues aqueste tropheo es en honra de los dios, empiece ya en mi desseo el desprecio deste Dios, cuyo poder nunca creco.

Fen. Corazon, disimular importa a vuestro dolor, pues me obliga a este pesar Ciro, por asegurar la ruina deste tirador. Mas si oy no llega leal, me ahogará el intenso ardor de pena tan desigual, ò lo agudo del dolor me servirá de puñal.

Bat. Ya, señor, Bato el ofusado, cò grãde hambre vuelve a veros de dàr ya v̄ esse recado.

Bat. Y hablaste a Ciro q̄ que anduve muy arrojado, mas hueflla invista Majada le pegue muy bien pegada.

Bat. Que al desprecio respondiò. *Bat.* No lo entendi, aunq̄ me diò una respuesta rodada;

mas se puso tan voraz, como Onza, que se enarbola, y hecha la vilita una graz, això, que esta noche zàs, os sacodirà en la bola.

Bat. Empiece la cena, pues, que por despreciarle dexo su ruina para despues.

Bat. Si, emborrachese, pues es a costa de su pellejo.

Bat. Ea, todos os sentad.

Fen. Què pesar! Cielo, a mi alicento el susimiento arriad, y quitadme la lealtad, ò el amor, ò el sentimièto!

Bat. Cantad, pues.

Sientanse todos, y en tanto tocan chirimias, y luego cantala Musica mientras empiezan a cenar, y Bato al pie de la mesa toma un plato.

Musi. Baltasar, Rey poderoso.

Bat. Vive el Sol, q̄ el guisadillo sabe mas que Barrabas.

Bat. Primero, que a ningun Dios, a Fenix he de brindar, Llegad la bebida.

Levantase Baltasar, y todos con el, y llegan la bebida, y todos sin sombreros, hace el brindis, respondièdo la musica.

Fen. Cielos, todo es veneno mortal!

Bat. Haga la musica salva: la hermosura sin igual de Fenix divina viva.

Musi. Viva su hermosa deidad;

Bat. Sus ojos.

Musi. Vencen al Sol.

Bat. Su frente.

Musi. Afrenta el crystal;

Bat. Sus mexillas.

Musi. A las rosas.

Bat. Su labio.

Musi. Injuria al coral.

Bat. Pues a q̄ viva en mi pecho;

Musi. Viva su hermosa deidad,

venciendo con su belleza,

Sol, Nieve, Rosa, y Corals.

Bat. Todos a mi imitacion

los vasos luego arrojad.

Arroja el vaso, y al mismo tiempo se oye un espantoso trueno, y se apa-

recela mano en el lettero.

Bat. Valganme todos los Santos,
que en esta tierra no hai. (tos!

Bal. Qué horrores, Cielos, son es-
to no veis todos, no mirais
una mano, que escribiendo
sobre mi cabeza está
en la pared unas letras?

Arf. Y desaparece ya.

De desaparece la mano.

Bal. Mirad lo que dexa escrito.

Arf. Nadie lo sabrá explicar,
porque aun leerlo no sabemos.

Bal. De mi el segundo será

quien explicare este enigma. *Bal.* Pues por verdad la recibo:

Fen. Como en esta duda estas,
siendo Daniel el mas sabio,

que en todos tus Reinos hai?

Bal. Qué es de Daniel? de mi Im-

perio

le haré mayor Dignidad.

Dan. Dale estas honras, señor,
a quica las busca incapaz,
que yo sin premio, estas letras
se leeré con claridad:

Mané, techel, pharés, dicen:

mané, significa estar

cumplido ya tu Reinado;

techel, que pelado se han

las acciones de tu vida;

pharés, que luego será

dividida tu Corona.

Y esto te viene a intimar,

de parte de la Justicia

del alto Dios de Abraham,

un Angel, cuyo fue el brazo,

que escribió sentencia tal.

Bal. Pues como, si es de esse Dios

el poder universal,

temores me dá a entender;

pues no atreviendose a hablar

conmigo el Ministro suyo,

el brazo saca no mas?

La Cena del Rey Baltasar,

Dan. No lo extrañes, si conoces *Bal.* Esperad,

tu soberbio natural,

porq̃ en los Reinos injustos

es tan proprio el no escuchar

sino el engaño, el insulto,

la lisonja, la maldad,

la vanidad, la mentira,

que un Angel, llegando acá

sus verdades, significa

con la mano, sin hablar:

que aun Angeles no se atrevé,

al parecer, siendo mas,

a decirle a un Rey injusto

cara a cara una verdad.

Bal. Pues por verdad la recibo:

no me dixe, que seràn

o y mis Reinos divididos?

si a Fenix doi la mitad

de mi Imperio, verdad dixo:

pues profeguid, y cantad.

Honrad al punto a Daniel

con una ropa Real,

y haced a Fenix el brindis

con mayor solemnidad.

Masi. Vivan Baltasar, y Fenix,

de cuya union inmortal

logre el mundo::

Dent. Fuego, fuego,

que se abraza la Ciudad.

Bal. Qué es aquesto?

Dent. Muera el torpe

sacrilego Baltasar.

Arf. *Ciro* ha entrado en Babilo-

Bal. Traiciõ; mis Guardas llamad.

Arf. No hai quien te defienda.

*Salen Harraço, Diana, y *Ciro,**

y si pudieren obrar.

Cir. Muera,

y quantos con él están

Bal. Qué es esto, Dioses! la espada

es imposible arrancar.

Fen. Ay, a mor, ya veo a *Ciro!*

Cir. Muera el tyrano.

traidores: Guardas, amigos,
valedme. *Cir.* Muere, a pesar
de tu soberbia, traidor.

Fen. *Ciro,* esposo: *Cir.* Antes es dár
castigo a aqueste tyrano,

*Entran acuchillandolos, y Baltasar
defendiendose con los
platos.*

Bat. Ea, perro, voto a *San,*
que aqui ha de ser carnicero
el lobo, que tengo ya.

Fen. Cielos, venga mi desdicha!

Dan. Llego nuestra libertad!

Dia. Ea, valientes Soldados.

Bal. Deten el golpe mortal,

*Vuelve à salir Baltasar herido
todos tras él, y cae dentro
muerto.*

Ciro, que ya, yo, rabiando
muero de furia infernal.

Dent. Viva *Ciro* valeroso.

*Salé *Ciro.**

Cir. Ahora, Fenix, me dá
los brazos, que te merezco:

Fen. Esposo, llega a abrazar
a quica conitante te espera:

Bat. Abrazala hasta no mas.

Dent. *Ciro,* y Fenix vivan.

Tod. Vivan.

Cir. Y tambien la libertad
de todo el Pueblo de Dios,
que empiece a reedificar
desde luego el Templo suyo.

Dan. Venga tu fama a la edad.

Bat. Con lo qual, dice el Poeta,
que no ha podido hacer mas,

que haver hecho tres jornadas
de una cena, por lograr

los justos aplausos vuestros,

mas si ha acertado a agradar,

teadrà aqui dichofo fin
la Cena de Baltasar.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de la
Viuda de Francisco Lorenzo de Hermosilla,
en calle de Vizcainos.